

URBANISMO Y ARQUITECTURA POPULAR VINCULADOS AL CAMINO DE SANTIAGO

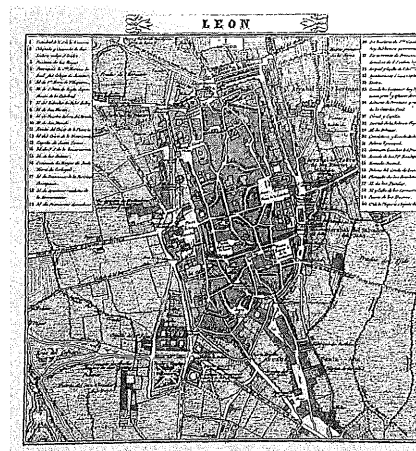
JOSÉ LUIS GARCÍA GRINDA

POBLACIONES CAMINERAS

El Camino de Santiago especialmente a partir del siglo XI va a generar el desarrollo del fenómeno urbano en todo el territorio por el que transcurre, de modo particular en el ramal principal conocido como Francés. Estas estructuras urbanas medievales son todavía reconocibles en los planos actuales de dichas poblaciones, a manera de señales históricas, en lo que llamó Pierre Lavedan, el estudioso francés del urbanismo histórico, la Ley del Plano, de tal modo que las cartografías actuales nos enseñan las trazas y marcas que las organizaciones del pasado han dejado en ellas.

Leopoldo Torres Balbás, maestro historiador de nuestra arquitectura, dio cuenta de las nuevas poblaciones de la ruta compostelana, denominando ciudades Itinerarias a un tipo característico caminero, al disponerse de modo extendido longitudinalmente moldeado y apoyado en el Camino, poniendo como paradigma de ello al núcleo de Castrojeriz. Junto a ellos también reseña las poblaciones de plano regular, destacando entre ellas a Sangüesa y Puentelarreina. Estas referencias nos servirán a un somero análisis de

núcleos del Camino, parándonos específicamente en algunos ejemplos leoneses, a fin de mostrar la diversidad de sus morfologías urbanísticas, aprovechando esta ocasión para hacer un sencillo homenaje a mi padre, José Luis García Fernández, fallecido hace algo más de un año y que dedicó parte de su vida al estudio del urbanismo histórico español continuando los pasos emprendidos por Torres Balbás.



LEÓN.
Plano de Coello.
Siglo XIX.

El primer tipo de ciudades del Camino que se puede señalar son las ciudades antiguas romanas reutilizadas, donde en época de la repoblación medieval se emplean su solar y ruinas para levantar una nueva población, aprovechando los restos de sus recintos amurallados. León es un buen ejemplo de ello. La ciudad, antigua sede de la *Legio VII Décima*, fue repoblada por Ordoño I en el año 856, aunque tardará en consolidarse como núcleo cristiano debido a la presión musulmana hasta que no llegue a dominarse el Duero. Alfonso III la convertirá en el año 910 en la capital del reino asturleonés, trasladando la sede capitulina desde Oviedo, al afianzarse el poder cristiano en la

zona norte de la Meseta castellano-leonesa. La dotará de fuero y la fortificará de nuevo Alfonso V en 1020, siendo a partir del siglo XI cuando comenzará a transformarse y sobrepasará el perímetro antiguo romano.

La ciudad romana parece coincidir con la *cannaba*, que acompañaba al campamento militar cuyos cuarteles fueron permanentes desde el año 75 de nuestra era. Presenta planta rectangular y un recinto murado de 550 por 380 metros con sus ángulos redondeados, reconociéndose todavía hoy los lugares que ocupaban tres de sus cuatro puertas que se abrían en cada uno de sus lados. En su actual estructura urbana se marca uno de los dos ejes principales romanos, en dirección E-O, precisamente donde se edificará la catedral junto a la que se han hallado restos de las termas romanas. El borde meridional del primitivo recinto romano se romperá para dar lugar al nacimiento del arrabal de San Martín, creado entorno al mercado a partir del siglo XI, en coincidencia con la creación y potenciación del ramal Francés, así como el llamado arrabal de los Franceses o *Vico Francorum* en torno a San Marcelo, cuyas formas redondeadas serán dotadas de cerca en el siglo XIII por Alonso XI. En el interior del tejido muestra una morfología irregular, reconociéndose como el Camino forzaré una nueva salida en el recinto romano, derivándose por San Isidoro y abriendo la nueva puerta de la Renueva para salir de la ciudad en dirección oeste, para cruzar por un importante puente el río Esla junto al que se situará el gran hospital de San Marcos, convertido hoy en parador nacional.

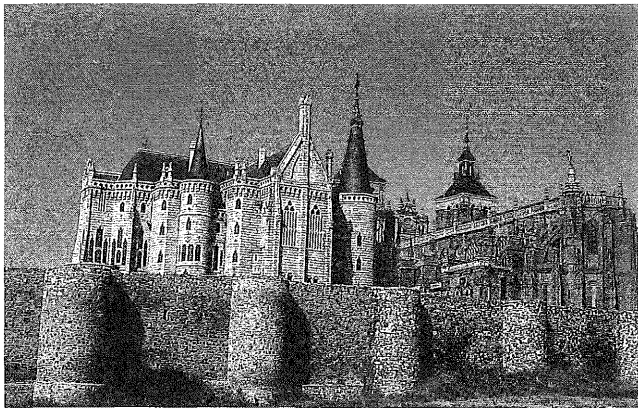
Astorga, la antigua *Astúrica Augusta*, cabeza romana de la explotación minera del oro del noroeste peninsular, es otro ejemplo de ciudad romana reutilizada. Se repuebla inicialmente en el año 853 por el conde Gatón y de manera similar a la capital leonesa se conservará su recinto amurallado romano. Cabe aclarar que la zona propiamente romana de la muralla, como ocurre en León, se limita a un zóca-



ASTORGA, desde el crucero de Santo Toribio.

lo de arranque pétreo sobre el que se reconstruyó sus muros. Su recinto adopta una forma trapezoidal algo deforme que parece confirmar que se aprovechó el antiguo asentamiento astur prerromano fortificado, para convertirlo en *urbs magnifica*, como la califica Plinio, capital del *Conventus Asturicensis*, no pudiendo olvidar la cercanía del impresionante yacimiento minero berciano de las Médulas a ella vinculado. Se conservan partes de las cloacas principales de la ciudad romana que coinciden parcialmente con los ejes actuales de sus calles, lo que junto con algunos restos romanos construidos conservados, como la Ergástula, integrados en la edificación, nos la hacen concebir como una ciudad romana de tejido no enteramente regular.

El trazado medieval aprovechará parte de estos restos, acabándose de completar la trama a partir del siglo XI con la presencia del Camino, marcándose un eje en dirección N-S que la atraviesa abandonando la ciudad por la Puerta del Obispo, y otro lateral que enlaza la Puerta del Sol, entrada del Camino, con la catedral. A partir del siglo XIII y a continuación del primer eje y Puerta del Obispo nacerá



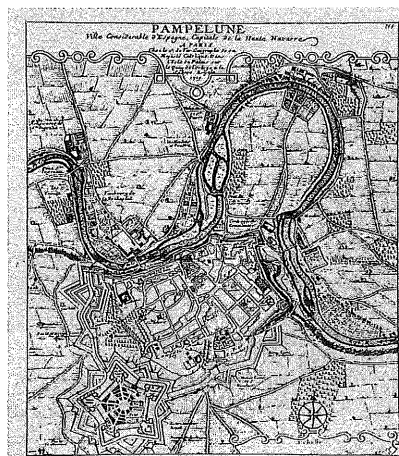
ASTORGA, catedral y palacio episcopal.

el arrabal de Rectivía, significativo nombre que hace referencia a un tejido medieval lineal apoyado en el Camino, desapareciendo la muralla en este tramo de contacto, donde se construirá la plaza de toros.

Pamplona, la antigua *Pompaelo* ciudad principal de los autrigones posteriormente romanizada, es un ejemplo que se puede incluir en parte en este primer bloque tipológico, aunque su importancia radica en la formación de sus nuevos y múltiples burgos que presentan ya trazados de forma regular. Potenciada después de su primera repoblación por Sancho el Mayor a comienzos del siglo XI, conservará en el área de la llamada Navarrería parte de la muralla romana, coincidiendo su calle Mayor con el *decumanus* romano, asentándose el foro en el área que hoy ocupa la catedral. El perímetro de la Navarrería adopta una forma rectangular deformada, donde se documenta el mercado en el año 1087. En esta área se conformará el Burgo de San Miguel fundado a finales del siglo XII, asentándose en borde noroeste de la catedral, así como la aljama judía emplazada en extremo sureste del mismo. La destrucción de parte de la Navarrería por ataques franceses en los años 1276 y 1291,

originará el tejido ordenado que presenta hoy, organizado en torno a San Martín y San Nicolás, con una traza regular del siglo XIV compuesta con tres ejes paralelos que son cortados por uno central transversal enlazado con el casti- llo y otros dos paralelos perimetrales.

Otro burgo regular es San Cernín donde se citan pobla- dores francos en el siglo XI, siendo dotado de fuero por Alfonso I en 1129. Su forma hexagonal cruzada por un eje central, en dirección N-S, y otros dos transversales parale- los lo hacen ser uno de los ejemplos singularísimos de asentamientos medievales regulares del Camino. Junto a él, en su borde noroeste, crecerá la Pobla Nova del Mercat a finales del siglo XIII, terminando de completar su borde achaflanado. Al sur de San Cernín se emplaza el Burgo de San Nicolás, de planta rectangular, con viarios que enlazan con los del anterior y con la Navarrería, creándose en con- tacto con esta última, al derribar el castillo, la famosa Plaza del Castillo. Un eje N-S y dos transversales en paralelo completan los viarios del recinto del Burgo de San Nicolás, comenzándose a formar su tejido a finales del siglo XI y



**PAMPLONA.
Siglo XVIII.**

comienzos del XII, recibiendo fuero en el año 1122 de Alfonso I el Batallador y amurallándose en 1253, momento en ya se documenta su mercado.

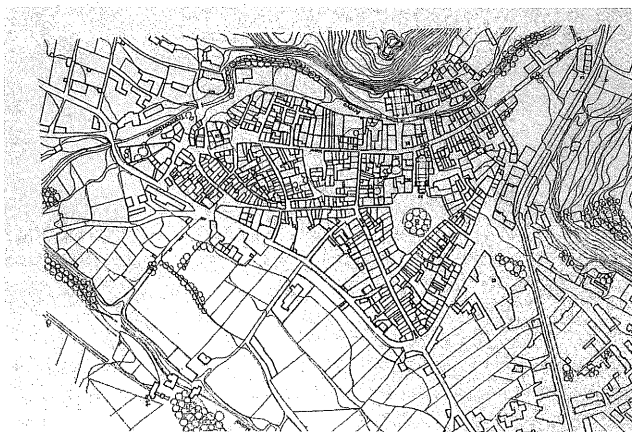
Cabe señalar que estos distintos burgos y puebla de Pamplona fueron entidades urbanas diferenciadas dotadas de recintos cercados propios, caso similar a lo que ocurrió en Estella, manteniéndose independientes dichos concejos hasta 1427, momento en que se unificarán para formar uno sólo.

Un segundo tipo de núcleos del Camino que se puede señalar son aquellos medievales preexistentes de origen anterior al propio fomento del itinerario de peregrinación, dotados de estructuras urbanísticas no dependientes del Camino o donde el Camino no es el generador y estructurador básico del lugar. Ejemplo significativo de este modelo es el caso de Frómista, conocido como punto fortificado con la denominación de *Frumesta* en el siglo IX. En su tejido se señala un primer recinto redondeado, adaptado a un altozano, en cuyo punto más alto y central lo ocupa la iglesia de Santa María del Castillo, conservando el topónimo del edificio militar al que sustituyó. Fuera de este recinto se ubica la conocida iglesia románica de San Martín, perteneciente al monasterio fundado en 1066 por la viuda del rey navarro Sancho el Mayor. El Camino se adapta al borde del primer recinto y genera un eje que sirve de divisor de los crecimientos posteriores que adoptan una forma global arriñonada.

El núcleo de Tardajos, cercano al río Arlanzón y vecino al municipio de Burgos, tiene un origen y organización parecida, aunque de menor tamaño, citándose un castillo cercano como origen en el año 884 y una torre defensiva en el lugar en el 929. De nuevo se reconoce como la iglesia parroquial ha ocupado el lugar de la fortificación, articulando un primer núcleo oblongo alrededor del cual ha ido configurándose el lugar, adaptándose el Camino a este pri-

mer tejido. Hoy se conserva en la planimetría del núcleo la señal de su cerca, convertida en tapias de huertas, y los lugares donde se emplazaban sus puertas.

El caso de Belorado permite entender, dentro de este segundo bloque, la influencia del Camino en un núcleo anteriormente consolidado. El antiguo *Bilforato* se conoce como un punto fortificado castellano citado en el año 945, alzándose las ruinas de su castillo en el borde escarpado del valle del río Tirón. Junto a él se creará un primer asentamiento que hoy se reconoce asentado a sus pies apoyado en su parroquia y separado del resto del núcleo por el límite de un cauce de agua. Bordeando suavemente al castillo y en dirección N-S se dispone el principal tejido medieval, apoyado en el eje central de su calle, adquiriendo un carácter longitudinal que redondea su extremo norte para permitir un mejor cierre de su muralla. Alfonso I el Batallador le dotará de un importante fuero en 1116 donde se conoce la primera feria castellana.



BELORADO

Esta estructura medieval se apoyará en un antiguo camino y calzada que se dirigía a *Segasamuncló*, el actual Cerezo de Riotirón, que no corresponde al Camino Francés. Este último penetra por el extremo meridional de este tejido y lo abandona en su mitad por el oeste, habiendo generado el llamado Barrio Nuevo, arrabal nacido a partir del siglo XIII, apoyado en un eje transversal al primero que es el propio Camino. Posteriormente se dotará de cerca adquiriendo una forma redondeada que se adapta al resto del tejido medieval anterior, incluyendo el espacio de la feria dispuesto fuera del recinto medieval anterior, junto a una de las puertas de la muralla, dando lugar al espacio principal del núcleo, su Plaza Mayor porticada. Así el Camino originará un tejido organizado transversalmente al primigenio, pudiendo decir que es uno de los mejores ejemplos de estructuras urbanísticas diferenciadas anteriores y posteriores al itinerario jacobeo.

La ciudad de Burgos nos muestra otro ejemplo de núcleo preexistente donde el Camino se estableció directamente por el borde exterior de la muralla del mismo, la actual calle Fernán González. El lugar, fundado por el conde Rodrigo Diego Porcelos en el año 884, se asentará bajo la protección del castillo, por la ladera meridional del cerro donde se emplaza aquél. Con anterioridad al propio establecimiento del Camino se conoce la existencia de tiendas de comercio citadas en una donación del conde Fernán González al cercano monasterio de San Pedro de Cardeña en el año 982, formándose una aljama importante documentada en el siglo XI.

El crecimiento de la ciudad y la influencia del Camino hará que se rebase la primitiva ronda y descienda la población por la ladera. Así la catedral se edifica fuera de aquel recinto junto a los espacios de mercado de las Llanas, conociéndose que ya existen once parroquias en el año 1183. La dinámica bajo medieval hará que se rebase el

límite natural del río Arlanzón, y que a partir del siglo XV en la otra ribera se formará el importante Arrabal de la Vega.

Así la imagen hoy del núcleo al desaparecer gran parte de los tejidos urbanos primitivos incluidos dentro del primer recinto, hay que recordar el efecto de la explosión del polvorín establecido en el castillo en la época de la Guerra de la Independencia con afecciones aún visibles en algunas de las parroquias más cercanas, plasmada en la cartografía actual, ha convertido el eje del Camino de un viario externo en un elemento de estructuración del tejido más tardío.

La ciudad leonesa de Sahagún pertenece a este tipo, habiendo surgido la población a partir de la fundación del monasterio de San Facundo, según donación de Alfonso III en el año 904, asentado sobre unas primeras edificaciones del tiempo de Alfonso II, a finales del siglo IX. El burgo o población nacerá a partir de 1085, a iniciativa del abad Bernardo, en una relación conflictiva que durará varios siglos entre los vecinos del lugar y el monasterio. La estructura



SAHAGÚN, antigua entrada al monasterio de San Fagún.

urbana se apoyará en la organización monástica, articulada y apoyada en varias parroquias, generando un tejido irregular donde se denotan los distintos barrios, alguno de ellos con planta ligeramente oblonga, creando una planta casi triangular. En ella se marca una convergencia de distintos ejes lineales que se inician en correspondencia con la entrada del Camino en el núcleo, marcándose también su salida hacia el vado y puente medieval sobre el río Cea. Contaba con una muralla dotada de diversas puertas citadas ya en el siglo XII, como las de La Barra y del Mercado. Al oeste se situaba la puerta de Nuestra Señora, otra junto a las eras de San Sebastián y otra en la cuesta meridional orientada hacia el Santuario de la Peregrina. En el centro de su tejido se emplaza su Plaza Mayor porticada, ampliada en un lateral con un tramo de edificación porticada, donde se celebraba el mercado semanal, contando con una feria anual el 28 de octubre que duraba cinco días, concedida en el año 1255 por Alfonso X.

Otro núcleo leonés, Grajal de Campos, asentado en uno de los ramales del Camino, se documenta su existencia en tiempos de Alfonso III, reocupando un lugar de ocupación antigua con hallazgos romanos. Se conforma como una villa medieval amurallada, dotada de una planta oblonga apoyada lateralmente en el castillo de Hernando de Vega, castillo artillero del siglo XVI, conservando una de sus puertas, sobre la que se sitúa la ermita de la Virgen de las Puertas, solución prototípica de capilla abierta sobre el acceso o antigua puerta medieval de la villa, a cuya salida se emplaza un hospitalillo fundado en 1661, y el convento extramuros de la Virgen de la Antigua, fechado en 1599. Apoyado en el castillo se distingue un primer recinto redondeado, que corresponde a la primera fase del núcleo apoyado en un anterior punto fortificado o torre. Fuera de este recinto se dispone la Plaza Mayor, conformada por el enlace de la iglesia parroquial y el palacio de los Marque-

ses de Grajal, ejemplar renacentista del siglo XVI, aunque su fachada balconada a la Plaza está fechada en 1693, contando los laterales con edificación donde se integra el ayuntamiento. El Camino penetra por un extremo de su planta oblonga penetrando en un eje lateral de su tejido medieval preexistente.

El tercer tipo de núcleos camineros son los de plano regular, entre los que podemos situar parte de los Burgos de Pamplona ya reseñados. Puentelarreina es la población que de modo sistemático sirve para ejemplificar el urbanismo regular español. Nacida a partir de la construcción del puente sobre el río Arga por orden de la Doña Mayor de Navarra en 1025, se documenta el establecimiento de francos junta a él en el año 1090, dotándole de un primer fuero Sancho Ramírez para luego Alfonso I, en 1122, le dará el mismo fuero que a Estella.

El núcleo se establece con un recinto rectangular dotado de un eje central longitudinal, en coincidencia con el Camino, y dos laterales paralelos que se doblan en su borde para encontrarse ortogonalmente con el primero, junto a las dos puertas de muralla de su recinto, en la entrada y salida del lugar. Así se crean unas manzanas centrales regulares que varían algo su anchura debido a pequeñas deformaciones del trazado, de 55 a 65 metros, y que corresponden según el análisis de la edificación a una organización de casas con acceso por la calle principal, mientras que la trasera de la parcela se destina a espacio libre agropecuario con acceso por la calle lateral. En el plano actual la edificación ha engullido la muralla, traspasando su perímetro y adosándose exteriormente a ella, modificando su antigua organización. Al exterior del recinto nació a partir de los siglos XII y XIII un arrabal apoyado en un convento exterior.

Sangüesa nos muestra una organización urbanística parecida a la anterior. Asentada en un vado del río Aragón,

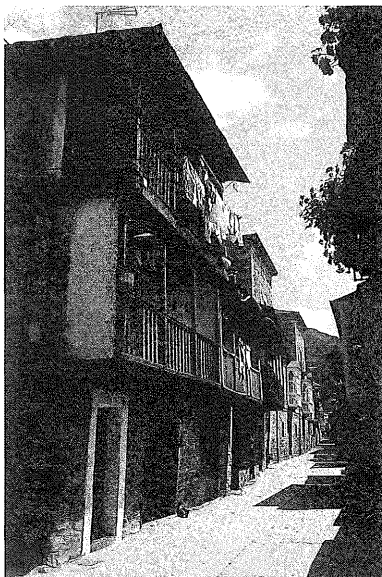
donde se levantó el puente de Santa María, recibió fuero en la segunda mitad del XI de Sancho Ramírez y, al mismo tiempo que Puente la Reina, Alfonso I dará fuero, en 1122, a los pobladores del Burgo Nuevo, aunque sufrirá destrozos por las frecuentes inundaciones del río. Presenta un tejido compuesto por una primera puebla de planta rectangular, con un eje central longitudinal y dos paralelos laterales que se doblan en sus extremos para alcanzar el primero, aunque esté desfigurado el borde lateral meridional al añadirse la segunda puebla. Esta estructura es similar a la de Puente la Reina, con la única variación significativa de que sus manzanas centrales tienen un mayor ancho, 80 metros, lo que permite duplicar la parcelación ofreciendo casas a la calle Real y a las traseras, dejando corrales interiores. La otra puebla, también uniparroquial, se une en el lateral meridional de la primera, manteniendo una estructura paralela a aquella con un eje central paralelo y un bloque de manzanas a cada lado de traza rectangular regular.

En el Camino Real de Bayona, ramal del Camino que pasando por el País Vasco se dirige a Burgos, encontramos otra serie de núcleos significativos de traza regular. Miranda de Ebro nos ofrece dos pueblas, los Barrios de Aquende y Allende, a ambos lados del río Ebro, dependientes respectivamente de los obispados de Burgos y Vitoria y unidos por un puente sobre el que se situaba el edificio del concejo. Los dos barrios presentan tejidos semirregulares constituidos por estrechas manzanas rectangulares, sin espacios libres, y viarios en disposición paralela al río, mientras que el Camino crea un eje transversal a aquellos unido por el puente. El lugar se cita en época de Alfonso III, quien lo fortifica en el siglo IX, conservándose los restos del castillo, a cuyos pies se dispone el Barrio de Aquende. Recibirá fuero en el año de 1099 de Alfonso VI similar al de Logroño, confirmándose el mismo por Alfonso VII, Alfonso VIII y Sancho III en el siglo XII.

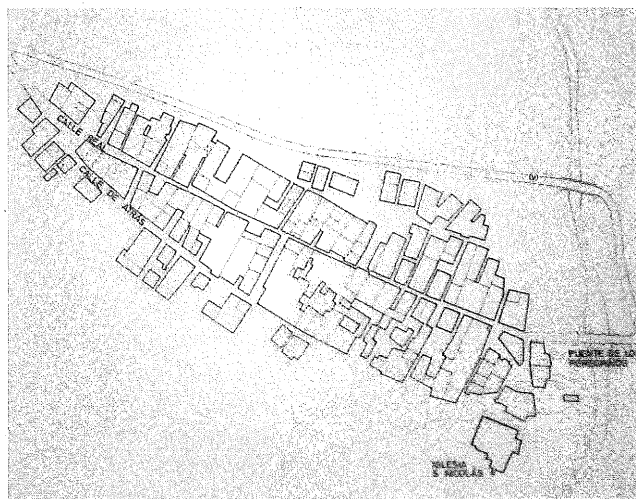
La Puebla de Arganzón, núcleo burgalés del Condado de Treviño, es un ejemplo en la perfección de su traza. Muestra un conjunto de planta rectangular con extremos en forma de proa, fruto de la convergencia de las dos calles laterales con la central, Calle Real y Camino. En uno de los extremos esta forma es más puntiaguda, en el meridional, abriéndose en ellos sendas puertas de muralla, que se acompañan con otras dos en la mitad de sus laterales, conectadas estas últimas con un eje transversal enlazado en el extremo occidental con un puente sobre el río Zadorra. El lugar recibirá fuero en el año 1191 de Alfonso VIII, al establecerse en la antigua calzada *Asturica Burdigalia* que reutilizará el Camino.

En el mismo tramo Briviesca nos muestra una nueva población, fundada en 1313 por Doña Blanca de Portugal, que habitualmente ha sido puesto de ejemplo de trazado cuadrangular, con una plaza mayor que ocupa el ancho de sus manzanas, como antecedente al urbanismo en cuadrícula hispanoamericano. Sin embargo hay que decir, primero que la plaza mayor actual es de factura moderna, fruto del derribo de anteriores edificaciones ampliando un espacio público más reducido. En segundo lugar las erróneas lecturas de su trazado ha sido debido al emplear un plano del siglo XIX, debido a Coello, que regularizaba notablemente su verdadera traza. Esta presenta una estructura de marcado carácter direccional, como corresponde a un núcleo caminero, donde a un viario principal se añaden otros paralelos, ligeramente convergentes, complementados con unos viarios transversales secundarios, con un bloque añadido en un lateral que se separaba por una antigua vena de agua, hoy desaparecida, donde se emplaza el convento de Santa Clara y el hospital de los Cartujos.

En León podemos destacar a Molinaseca, núcleo del Bierzo en el Camino Francés, como ejemplo de núcleo



MOLINASECA.
Calle Real.



MOLINASECA.

lineal regular, basado en un único eje: su Calle Real además de Camino, establecida después del puente sobre el río Meruelo, aprovechando una antigua calzada romana. Característico es el empleo de parcelas aisladas rectangulares separadas por un pequeño callejón de aguas, donde las casas se disponían hacia la calle principal, dejando detrás una parcela libre destinada a huerta, que ha sido posteriormente ocupada por la edificación. En las traseras se disponen calles de borde y límite del casco. En su calle Mayor, el día de la fiesta del lugar, se hará entrar el agua derivada del caz de un molino vecino, recordándonos el empleo de pequeños viajes, venas o canales de agua como sistema de saneamiento del urbanismo medieval, como refleja el topónimo de la famosa Calle del Agua de Villafranca del Bierzo, eje principal y paso del Camino. Molinaseca se cita a finales del siglo XI, recibiendo fuero, en el año 1193 como señorío compartido, dado de modo común por los monasterios de Carrizo y Sandoval y el obispado de Astorga. Cabe señalar que el empleo de parcelas aisladas y callejones lo hallamos en otros núcleos camineros como el cercano Cacabelos, en la misma comarca berciana, o los núcleos navarros de Larrasoña o Zubiri, entre otros, siendo algo relativamente frecuente en una parte significativa de los mismos, de los que hoy encontramos restos en sus estructuras urbanísticas.

El núcleo de Cacabelos responde a una estructura semi-regular, con un eje central y cantones y callejones de agua perpendiculares a aquél, conformando un perímetro medieval oblongo, respondiendo a un límite de cerca, establecido en un vado del río. En este recinto se distinguen las antiguas parcelas unifamiliares aisladas dotadas de un espacio libre trasero destinado a huerta. A partir de este primer recinto se articula una calle lineal, el propio Camino, y una plaza mayor, parcialmente porticada, relacionada con su iglesia parroquial, abierta como continuación de su espacio



CACABELOS.

delantero o atrio. El núcleo medieval se consolidará después de una pugna histórica con el antiguo asentamiento de Castro Ventosa, castro de la Edad del Bronce conquistado por los romanos en el año 25 a. C., conocido como *Castrum Bergidum*, potenciado este último por el rey leonés,



CACABELOS, casas con callejón de aguas.

mientras el primero lo será por Gelmírez, obispo de Santiago, quien lo fundará en el año 1108, en el vado del río Cúa, aprovechando el asentamiento romano de *Bergidum Flavium*, capital del Convento Jurídico de Astorga, recibiendo privilegio real por Alfonso VII, en el año 1130, que consolidará el lugar. Al otro lado del puente, a la salida del núcleo, se sitúa el Santuario de Nuestra Señora de las Angustias, edificio barroco dieciochesco que se acompaña de un espacio cubierto de mercado, que se cita ya en el siglo XIII junto a un hospital de peregrinos.

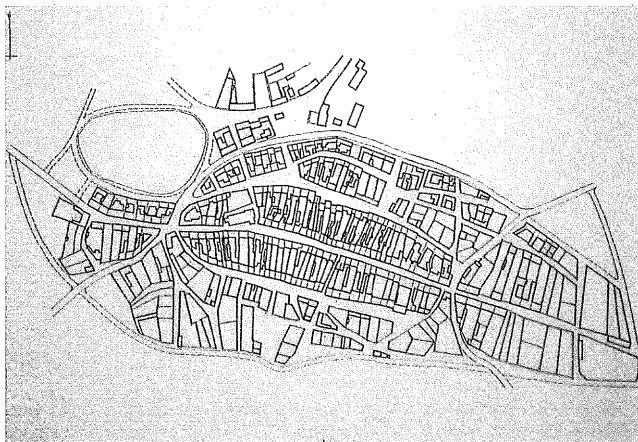
Trabado es un modelo característico de los núcleos semirregulares bercianos de tipo rural, considerándose como burgo medieval al citarse en el año 1103, apoyado en el castillo y castro cercano de Antares. Su estructura lineal apoyada en el Camino nos descubre una zona central más compleja y de mayor antigüedad en torno a la iglesia parroquial. En él se crean otras dos manzanas en paralelo al eje principal, adaptadas al desnivel del terreno del valle. Destaca en este tipo de poblaciones bercianas la individualidad de gran parte de las estructuras edificadas, creando entre ellas pequeños callejones de agua, sin que existan, como en Molinaseca o Cacabelos, espacios libres anejos a modo de huertas o corrales. Es significativo que algunas de las parcelas y edificaciones dispongan de una trasera redondeada, adaptada a las partes elevadas de la ladera, tanto como elemento que permite un mejor desagüe de la lluvia, como un elemento de referencia cultural que las une a las casas de paja de planta redondeada, más conocidas por la denominación galaica de *pallozas*.

Por el contrario en Redecilla del Camino, núcleo burgalés vecino de la Rioja, volvemos a encontrar una estructura con manzanas constituidas por parcelas adosadas. Se marca un eje central en un conjunto rectangular con bordes con forma de proa, apareciendo en su borde norte un eje paralelo secundario, que se une al central junto a la puerta

de la cerca, a modo de variedad elemental de las trazas lineales regulares anteriores. El lugar dispone de hospital en el año 1189, momento en que se documenta.

Cercano al núcleo anterior, el núcleo riojano de Grañón tiene una traza compuesta por un eje central acompañado por dos laterales paralelos, que constituyen en esta ocasión otras dos manzanas rectangulares laterales prácticamente similares en anchura a las centrales, aunque se estrechan en sus bordes a fin de adaptarse a los bordes redondeados del núcleo. Recibirá fuero en 1256 dado por Alfonso X.

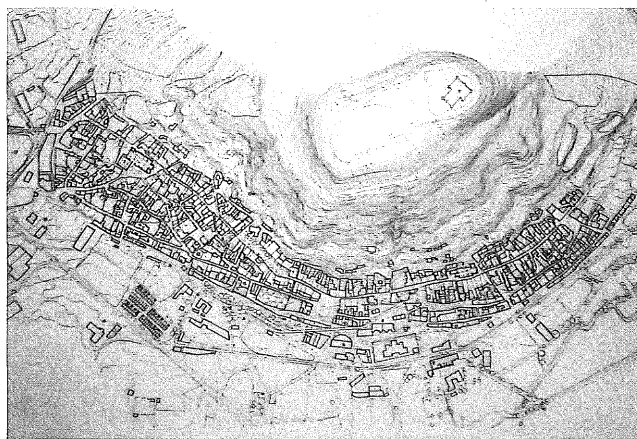
Constituido por una sola calle, El Burgo Ranero nos enseña una planta rectangular con los bordes redondeados, a manera de proa, marcando el límite de su desaparecida cerca, a la que se han añadido unas manzanas perimetrales laterales de carácter irregular además de sendos crecimientos en los extremos apoyados en el Camino. Las manzanas medievales se constituyen como una agrupación de parcelas en hilera, donde se edifica en sus dos extremos dejando un corral libre interior, con acceso delantero y trasero. El



EL BURGO RANERO.

lugar que incorpora su parroquia en el eje y núcleo principal, interrumpiendo la continuidad de la manzana. El núcleo recibirá un fuero tardío en el año 1386 dado por la abadesa del monasterio de Gradefes, siendo citado con anterioridad en los siglos XI y XII como *Ranario*.

El cuarto tipo de núcleos camineros son los lineales no regulares, que evidentemente se relacionan con los modelos elementales anteriores. Castrojeriz puede ejemplificar un modelo relativamente complejo, donde en un lugar con un origen anterior, no en balde es el *Castrum Sigerici* posteriormente repoblado como punto fortificado por el conde Munio Nunio, en el 855, aprovechando el cerro defensivo prerromano y que recibirá el primer fuero castellano en el año 974, dado por el conde Fernán González. La estructura del núcleo corresponde a un tejido complejo donde apoyado en el Camino, establecido ya en el borde bajo de la ladera del cerro, se ensartan unas manzanas irregulares donde siete parroquias y el barrio extramuros de Nuestra Señora del Manzano polarizan las agrupaciones, de tal



CASTROJERIZ.

manera que otros viarios, a veces paralelos, otras convergentes o divergentes, crean una planta lineal deformada que se ensancha notablemente en el extremo oeste que se redondea.

Hornillos del Camino nos ofrece un modelo elemental que se va a repetir a lo largo de todo el Camino. Es la mera disposición de casas a los dos lados del Camino, en forma de manzanas irregulares. En este caso la planta se adapta a la forma sinuosa del itinerario, marcándose un núcleo central más antiguo donde las parcelas edificadas se acompañan de los huertos cercados marcando un límite redondeado exterior. En las afueras se aprecia un conjunto aislado de edificaciones correspondientes a antiguas edificaciones religiosas, no obstante el lugar será donado en 1156 al monasterio de San Dionisio de París.

Hospital de Orbigo y Puente de Órbigo son ejemplo de núcleos lineales apoyados en importante vado y puente, dispuesto sobre el río Órbigo, y un hospital vinculado al paso difícil. El núcleo anterior al cruce del río es el de Puente de Órbigo y se organiza con el Camino y un viario transversal a él y paralelo al río, con una tendencia a alargarse en esta última dirección. Por el contrario Hospital de Órbigo se dispone en su núcleo fundamental de modo lineal en correspondencia al Camino, sin que exista un tejido regular, a pesar del trazo recto del itinerario, en una estructura de crecimiento espontáneo y de época posmedieval, que se servirá del antiguo hospital allí establecido desde el siglo XII, a partir de la construcción de una iglesia realizada por Doña Mencía, quien la dona en 1184 a la Orden de los Hospitalarios de San Juan, dando origen al hospital.

Un ejemplo curioso es Villaverde de Sandoval, núcleo nacido a la estela del monasterio benedictino de Santa María de Sandoval, fundado por el conde Ponce de Minerva en el año 1167, mayordomo de Alfonso VII, en un terreno donado por el rey en 1142, junto al Camino de Santia-

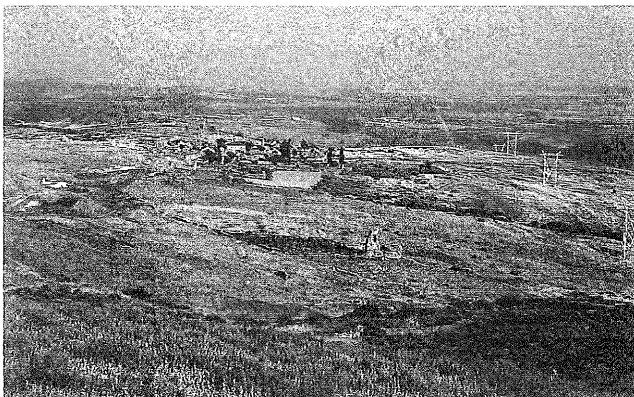


HOSPITAL y PUENTE DE ÓRBIGO.



PUENTE DE ÓRBIGO.

go. El núcleo se organiza apoyado en un eje lineal, creando a cada lado dos manzanas rectangulares ligeramente irregulares, fruto del cruce de aquel eje con el camino que le conecta con el monasterio. Es en realidad una pequeña puebla semirregular parecida a los modelos lineales regulares reseñados.



FONCEBADÓN, desde la subida al Monte Irago.



EL ACEBO.

Foncebadón es otro ejemplo elemental lineal donde casi no se puede hablar de manzanas sino de agrupaciones edificatorias establecidas a ambos lados del itinerario. El lugar se vincula a otro paso difícil, en este caso un puerto de montaña en el punto más elevado del Camino en su recorrido peninsular, y una alberguería para apoyo de los pere-

grinos. Alfonso VI, en el año 1103, hará donación al eremita allí asentado, para el establecimiento de una iglesia, alberguería y hospital. El Acebo cercano al anterior lugar pertenece a esta última categoría, organizado en pequeñas agrupaciones apoyadas en un eje principal que es el propio Camino.

Estos núcleos lineales no regulares de tipo elemental son los más habituales en el Camino, pudiendo resumirlos en simples agrupaciones de viviendas y edificios complementarios dispuestos a cada lado del Camino, que en los modelos sencillos se limitan a unidades de parcelas y viviendas separadas.

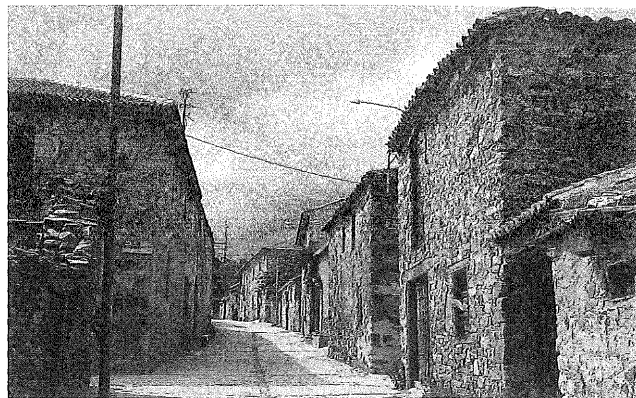
Por último cabe señalar un último grupo de núcleos, que es una mezcla de los tres anteriores tipos, donde ofrecen tejidos lineales más o menos regulares integrados junto a otras disposiciones que normalmente tienden a crear perímetros más o menos oblongos. Ejemplo de ello es el núcleo amurallado de Mansilla de las Mulas. Villa repoblada por Fernando II mediante fuero en el año 1181, en un vado del río Esla, precisamente modificando un vado romano aguas arriba que se dirigía a la ciudad de Lancia, en un tramo caminero donde hoy la calzada romana se dispone en paralelo al propio camino medieval. La desaparición del antiguo vado ha hecho que la calzada, conocida como Calzada de Peregrinos, se enlace con otra antigua calzada romana del valle del Esla, para unirse con el camino medieval. De este modo en el perímetro amurallado del lugar se abren cuatro puertas principales, en los cuatro puntos cardinales, dos en correspondencia con el Camino y el puente sobre el Esla y las otras dos correspondientes al paso de la calzada del valle, con su eje transversal que atraviesa el lugar.

En su tejido se aprecia una primera puebla a la derecha del paso del Camino, acomodándose en sus bordes y dentro del perímetro amurallado un conjunto de espacios públicos, como la plaza del Pozo, donde se sitúa el ayunta-

miento. Y la plaza del Grano concatenada con la plazoleta de Santa Eugenia y la plaza de la Leña, donde se celebraba el mercado semanal los martes. Extramuros se conforma la plaza del Arrabal, donde se celebraba la feria de San Martín el 11 de noviembre, dedicada especialmente al ganado, de ahí el nombre del lugar. Esta puebla se completa en su lateral oeste con un tejido lineal, compuesto por dos tiras de manzanas correspondientes al paso del Camino por el borde de la misma, duplicándose con otras dos más irregulares, en paralelo hacia el lado oeste, que tienden a redondear su borde, indicándonos sus crecimientos progresivos, quedando hoy todavía espacios libres dentro del recinto murado precisamente en este lado oeste del núcleo.

De carácter más modesto es el núcleo leonés de Villadangos del Páramo, donde se diferencia un tejido lineal elemental compuesto por dos líneas de manzanas, apoyado en la Calle Real o Camino de Santiago, y en su borde meridional un tejido irregular de mayor entidad polarizado por la parroquia, sita en un extremo, y apoyado en distintos caminos rurales. Este núcleo será citado en 1122, en una donación a la catedral de León, como lugar ya consolidado. Parecidas disposiciones se crean en otros lugares cercanos como en San Martín del Camino, donde en este caso el eje y tejido lineal se sitúa centralmente, creándose otros dos tejidos a ambos lados que se dotan de un perímetro redondeado, siendo el situado al norte de estructura más densa articulándole en su centro la parroquia. Este lugar se cita en 1175, al existir allí el hospital de San Miguel, siendo dependientes dos años más tarde, en 1177, los lugareños de la orden de San Marcos de León.

Rabanal del Camino constituye un ejemplo de núcleo lineal regular, creado a ambos lados de la Calle Real, a cuyo tejido se añade en su borde sur una estructura medieval de forma arriñonada, completando una organización mixta, creándose una extensión que organiza una plaza



RABANAL DEL CAMINO, Calle Real.

apoyada en la actual carretera. En su Calle Real se asienta la iglesia parroquial románica y la fuente medieval de los peregrinos, como elementos más antiguo. Recordar que este lugar era el fin de la novena etapa y arranque de la décima del *Codex Calistinus*, en el siglo XI. En el siglo XII establecerá en el lugar la Orden del Temple una casa de la orden dependiendo de Ponferrada.

LA ARQUITECTURA POPULAR LEONESA EN EL CAMINO

Si en los modelos vistos de poblaciones camineras, a lo largo de la mitad norte peninsular y en particular en ejemplos leoneses, se ofrecen elementos básicos de constancia a lo largo de su geografía, como reflejo del fruto de una experiencia repobladora común medieval, la arquitectura popular vinculada al Camino nos muestra, por el contrario, su especificidad fruto de las propias características del medio, tanto en el empleo de materiales constructivos, como en su organización relacionada con las particulares actividades productivas o sus disposiciones formales, inser-

tas en los casos de la vivienda en el tejido y estructura parcelaria de aquellos núcleos, en una multitud de experiencias históricas que la cultura tradicional asimila y trasmite. Y para ejemplificarlo analizaremos dicha arquitectura a lo largo del territorio leonés recorrido por el Camino.

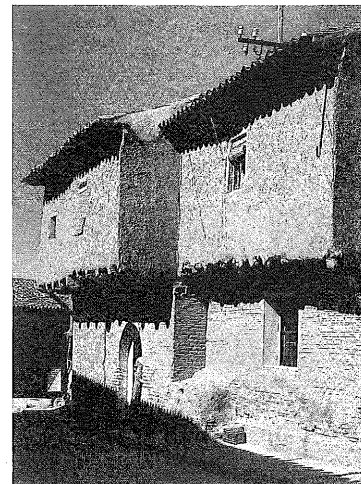
LA ARQUITECTURA POPULAR DE LOS PÁRAMOS Y RIBERAS DE LEÓN

La arquitectura popular de Los Páramos y Riberas está caracterizada por los volúmenes simples exteriores de sus casas, por la complejidad y variedad de sus programas donde está presente el corral, incorporando destacados espacios para usos agropecuarios, y por la dominancia de las fábricas de barro como material de construcción básico, sobre todo en forma de tapial y sus cubiertas inclinadas de teja cerámica curva, en un tipo básico que hemos denominado como la casa de barro y corral de las vegas y páramos leoneses, Ello no significa que exista una arquitectura basada en un tipo único sino en diversas variedades que a lo largo de este amplio territorio van adquiriendo organizaciones diferenciadas.

Desde luego podemos dar referencia de la presencia histórica de la arquitectura de cubierta vegetal, hoy todavía presente en las áreas montañosas leonesas, en núcleos camineros de este territorio como El Burgo Ranero donde se cita, en el último tercio del siglo XVII, por Laffi, peregrino italiano que su caserío tiene todas sus cubiertas de paja. Ello nos completaría una imagen desaparecida; la arquitectura de barro con cubierta vegetal que no sólo estaba presente en parte del Páramo Leonés sino también en el resto de los páramos castellanos que atraviesa el Camino y de las que podemos reseñar algún ejemplar en las áreas del Bernesga y Cepeda. Las descripciones que nos ofrece el Diccionario de Madoz en este territorio nos habla de que

sus poblaciones, en la mitad del siglo XIX, estaban constituidas por casas de una sola planta; "...son comúnmente de 1 sólo piso bajo, sin otro pavimento que el mismo terreno...y cubiertas de tejas sobre cañizos o de bálago...", señalándonos la evolución que ha tenido la arquitectura popular de estos lugares, que disponen hoy en las distintas variedades presentes dos alturas. Otras tipologías desaparecidas son las viviendas trogloditas en cueva, excavadas aprovechando bordes de barrancos, como nos reseña Torres Balbás en las crónicas anónimas de Sahagún, como casas *soterrañas*, en las laderas del borde del río Cea.

Ejemplos de tipologías y tradición medieval, como casas con cuerpos volados cerrados apoyados en el vuelo de vigas del forjado, denominados en época bajo medieval como *salidizos*, y que serán sistemáticamente objeto de desaparición a través de distintas legislaciones reales que se inician en época de Carlos V, se pueden reseñar en alguna población como Grajal de Campos insertos en el ámbito de su recinto amurallado. Relacionados con estos mode-



GRAJAL DE CAMPOS.

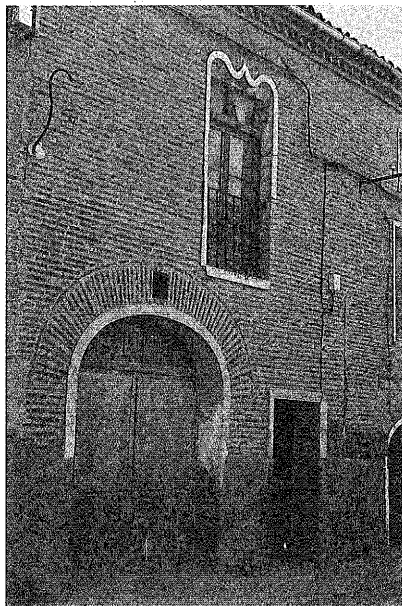
los, que emplean entramados de madera con relleno de adobes en sus cuerpos elevados, se pueden reseñar algún ejemplar porticado, cuyo cuerpo superior emplea fábrica de entramado, así como los ejemplos porticados de las plazas de Sahagún y especialmente el conjunto de espacios públicos de Mansilla de las Mulas.

En Sahagún y de modo especial en Grajal de Campos aparecen una serie de ejemplos de distinta época, fechados desde el siglo XVI hasta el primer tercio del XX, que emplean fábricas de ladrillo visto de tejar para conformar sus fachadas, a veces en forma de fábrica mudéjar enmarcando cabujones de tapial con verdugadas y pilastras de ladrillo visto. Otros ejemplos emplean sistemas de composición barrocos o neoclásicos para ordenarlas, con potentes cornisas molduradas y pilastras resaltadas rematadas con pseudocapiteles y basas del mismo material. Otros ejemplos del XIX emplean arcos rebajados, carpaneles o mixtilíneos en sus puertas o portones de acceso realizados en fábrica de ladrillo a sardinel, extrayendo sus formas de otras épocas. También se pueden reseñar ejemplos de fábricas más sencillas, donde únicamente se señalan las impostas y la cornisa, o ejemplos donde los juegos formales adquieren disposiciones inhabituales como el señalar el forjado mediante un resaltado en forma de cadena, ejemplar fechado en el primer tercio del siglo XX. La antigua casa rectoral de Bercianos del Real Camino, fechada en el siglo XVIII, responde a este tipo de modelos más simples donde se destaca su puerta en arco rematada por un balcón de hierro forjado, rematándose con una cornisa moldurada.

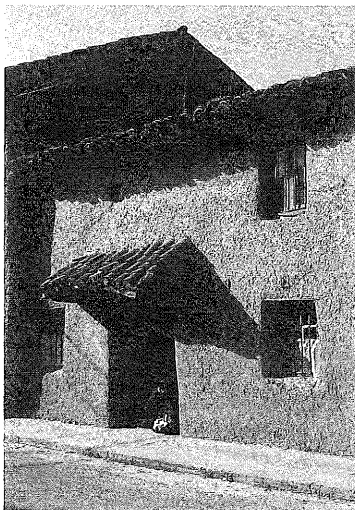
Junto a los anteriores modelos se puede localizar el tipo básico de casa de barro y corral que en la gran mayoría de sus ejemplares tienen dos alturas, aunque tampoco faltan ejemplos aislados que mantienen un solo nivel, con un doble acceso, o aquellos otros donde se señala un tímido aprovechamiento bajo la cubierta para usos auxiliares, indi-



GRAJAL DE CAMPOS.



GRAJAL DE CAMPOS.



EL BURGO RANERO.

cado en fachada por unos limitados huecos. En otros casos se reserva sólo para algún bloque menor, como puede ser el acceso, la cocina de horno, cobertizos o cuerpos auxiliares emplazados en la trasera del corral.

Este tipo básico puede subdividirse en una serie de modalidades de organización exterior, correspondiendo con la diferente disposición del portón carretal. Así la primera modalidad significativa es la presencia de un tejadillo protector sobre el hueco de acceso, tanto de puertas como especialmente de portones carretales. El tejadillo, dispuesto a un agua, se constituye normalmente apoyado en la fachada volando las vigas empotradas en el muro que pueden conformarse como continuidad del forjado.

Otras modalidades son las de portón y puerta diferenciada, como doble acceso. Se pueden situar de modo separado en el bloque principal de la casa, abiertos en la fachada principal. Su disposición señala lo que es propiamente la zona de vivienda y la tenada o zona auxiliar donde se dispone las cuadras y el pajar. El portón carretal da acceso



SANTIBAÑEZ DE VALDEIGLESIAS.

directo al corral, donde se organiza en torno a él la tenada, con las cuadras de ganado mayor y menor, los cobertizos para aperos, almacenes, leñera, etc., además de albergar la carreta. Sobre dicho acceso puede disponerse un hueco o boquero correspondiente al pajar.

El doble acceso, peatonal y carretal, se organiza también de modo segregado en cuerpos diferenciados, sobre todo en aquellos ejemplares de mayor desarrollo y programa. El corral emplazado en el lateral o la trasera de la casa dispone del portón que se abre directamente a él, protegido por un tejazoz o incluida bajo el tejado de un cobertizo. Como en las modalidades anteriores se desagrega de la casa, a veces, la cocina de verano o matanza donde se dispone el horno. Puede disponerse en el gran corral, además de las cuadras, cochiqueras, gallinero y conejeras, el pozo con un abrevadero y lavadero. La casa puede presentar en su nivel inferior la hornilla u hornija, cocina de pequeño hogar bajo que se emplaza como elemento calefactor incluso en el comedor. Además de ella, está presente la cocina con un



LA ALDEA DE LA VALDONCINA.

hogar de fábrica elevado con el trébede en el propio espacio, dotada de la correspondiente campana tronco piramidal. Antaño la cocina aparecía sin campana, dotada de un pequeño hogar que dará lugar a la creación de la hornilla, facilitando la limitada dimensión del hogar el empleo de combustible menudo. A ellas se puede añadir la gloria teniendo las mismas características que en el resto de la meseta castellano-leonesa, que más adelante comentaremos. Junto a la cocina se añade la despensa, completando la planta baja la bodega, que también puede estar en el sótano, además de alguna habitación, el comedor y algún almacén. Arriba se disponen las habitaciones o dormitorio y la panera. El pajar sobre las cuadras puede acompañarse junto a este bloque.

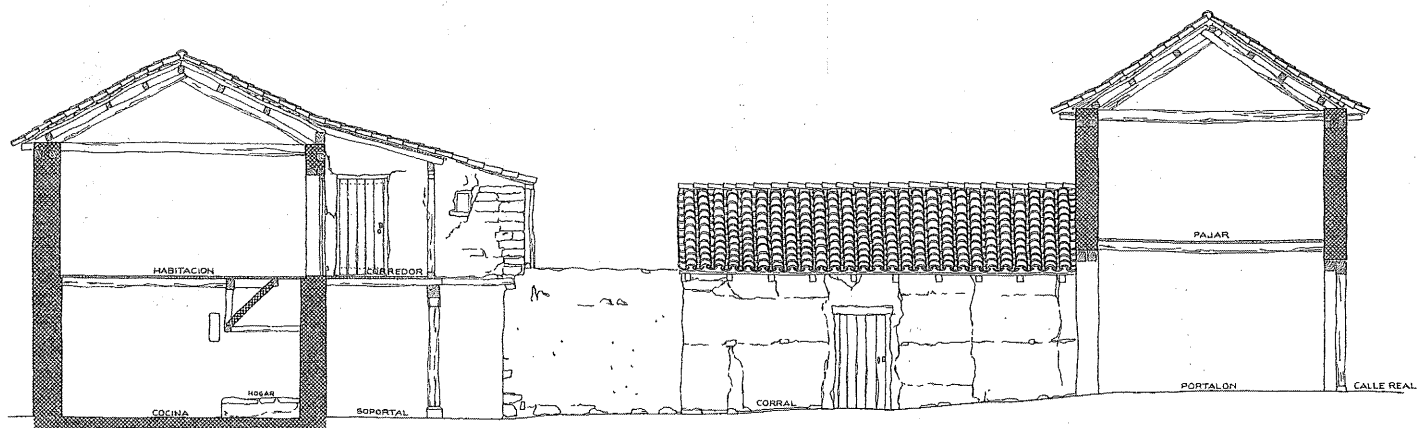
Otra solución de doble acceso podemos reseñarla en la casa dibujada en la Calle Real de Villadangos del Páramo. El acceso principal se crea a través del portón, dispuesto en un cobertizo sobre el que se dispone el pajar. Al fondo se dispone la casa, con un acceso propio a la calle trasera,

dotándose de un pórtico delantero que sostiene un corredor superior, conectado por una escalera exterior con el corral interno. En la planta baja se sitúa la cocina y una habitación, mientras en la superior las habitaciones, escasamente compartimentadas. En el lateral del corral y entre ambos bloques delantero y trasero se sitúan las cuadras divididas según los animales. La parcela alargada y estrecha del tejido medieval donde se levanta precisamente ha condicionado esta disposición, pudiendo enlazarse en otros ejemplares el pórtico en más de un lado del patio o corral, uniendo los distintos cuerpos de la casa.

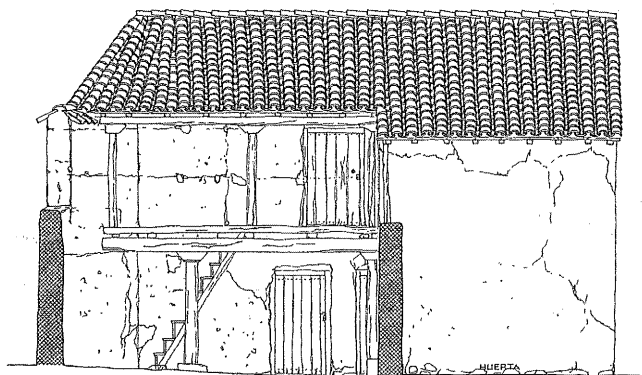
La gloria como elemento calefactor se extiende en todo este ámbito territorial, a excepción de las áreas arboladas de las riberas. Es un elemento moderno que se extiende a partir de principio del siglo XX y especialmente en los años 40. Se establece en una de las habitaciones de uso diario de la planta baja, elevando el suelo para albergar la conducción por donde transcurren los humos de la combustión que calentarán la estancia. El hogar se dispone hundido en el zaguán o portalada o en el corral, con una apertura superior de chapa que permite su cierre, a fin de generar una combustión lenta sin oxígeno de los materiales menudos utilizados, que en un hogar abierto se quemarían rápidamente. En el otro extremo, al final de la estancia, se sitúa la chimenea o humero por el que salen los humos al exterior.

El silo aparece como elemento especializado en la organización de la vivienda, aunque sólo se conserva en algunos ejemplares antiguos, especialmente de las villas medievales del sureste. Su excavación subterránea, destinada a la guarda del grano, prefiere un lugar protegido de las humedades, siendo frecuente hallarlo asociado a la bodega, situándolo sobre aquella.

La modalidad del portón con un balcón superpuesto sobre él integrado en la fachada principal como acceso único se extiende especialmente en el extremo oeste de este



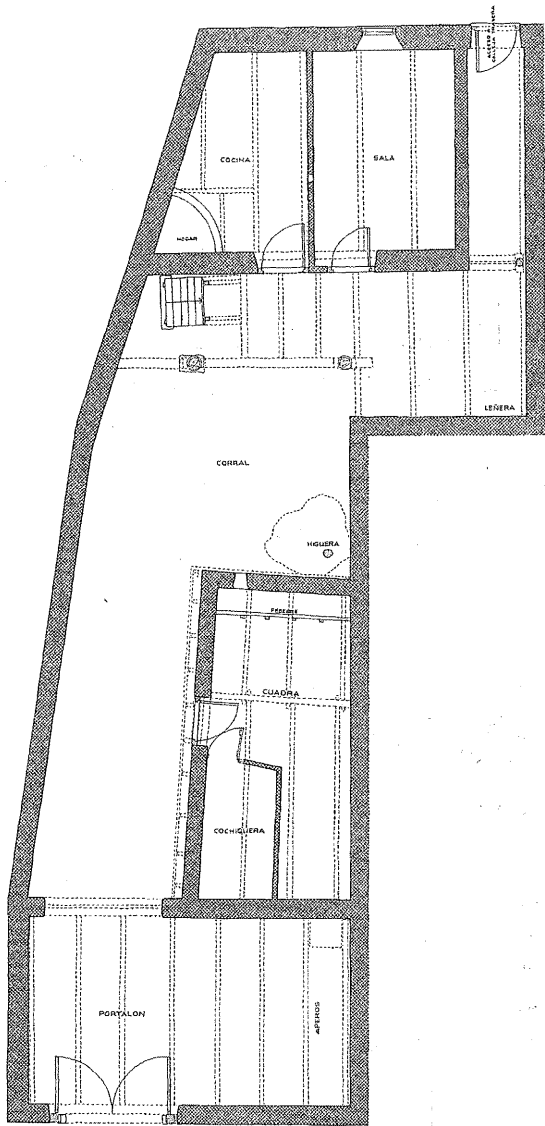
SECCION LONGITUDINAL



ALZADO AL CORRAL

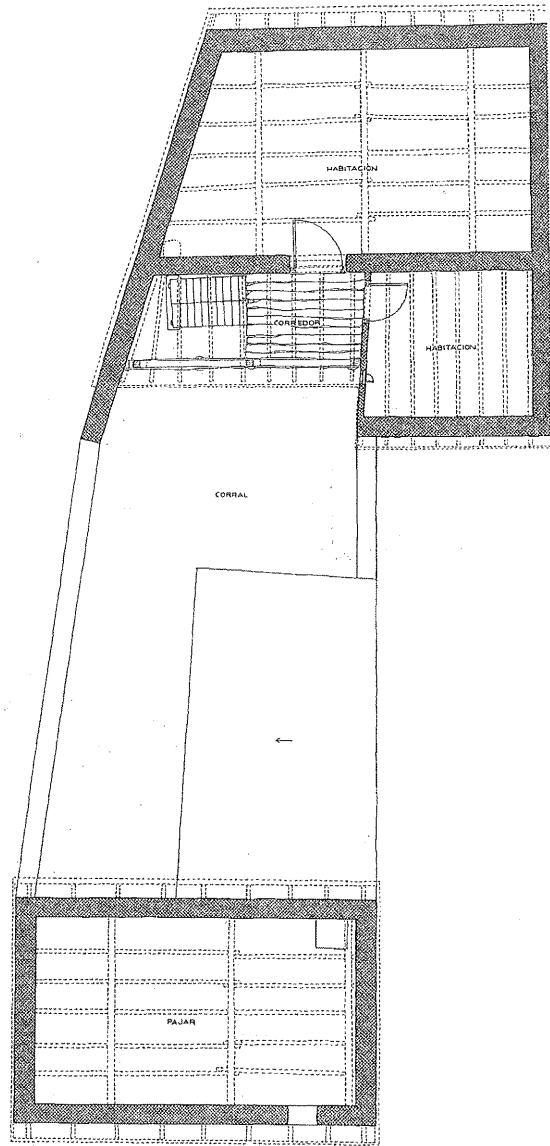
0 1 2 3m ESCALA 1:50

Casa Calle Real
VILLADANGOS DEL PÁRAMO



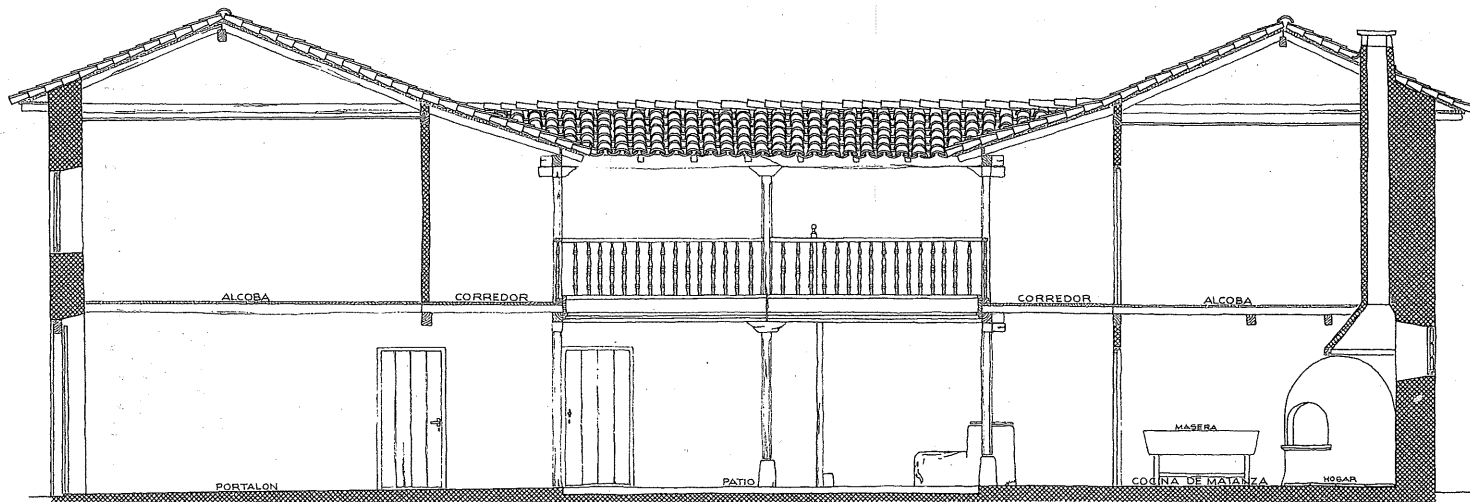
PLANTA BAJA

ESCALA 1:500

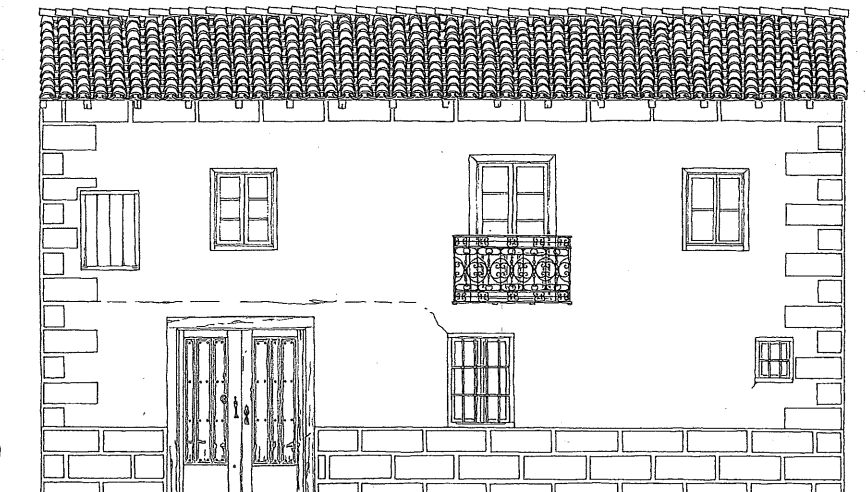


PLANTA ALTA

Casa, Calle Real
VILLADANGOS DEL PÁRAMO



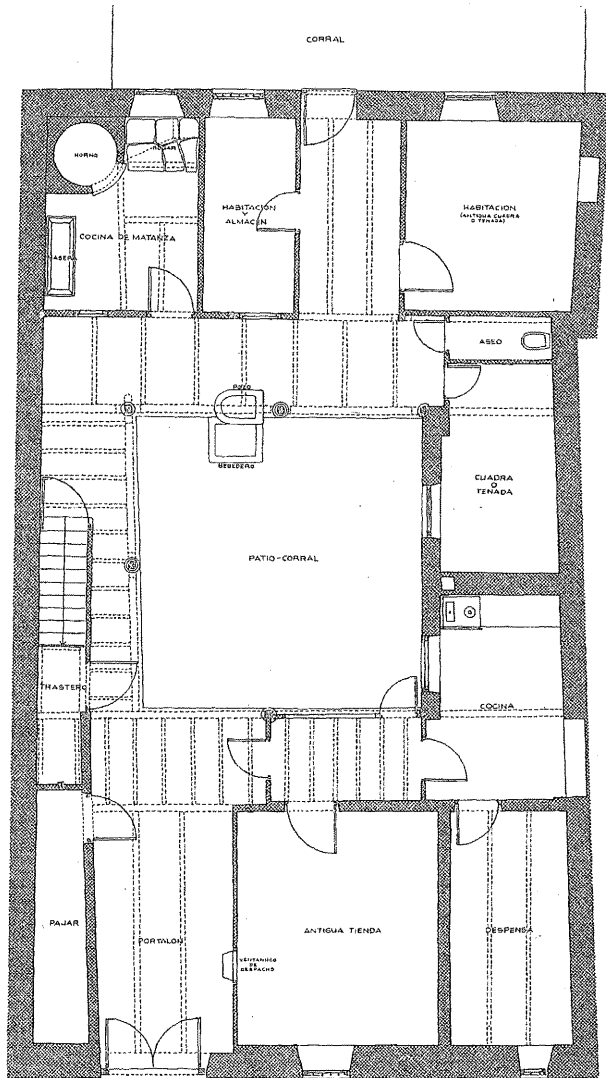
SECCION



ALZADO PRINCIPAL

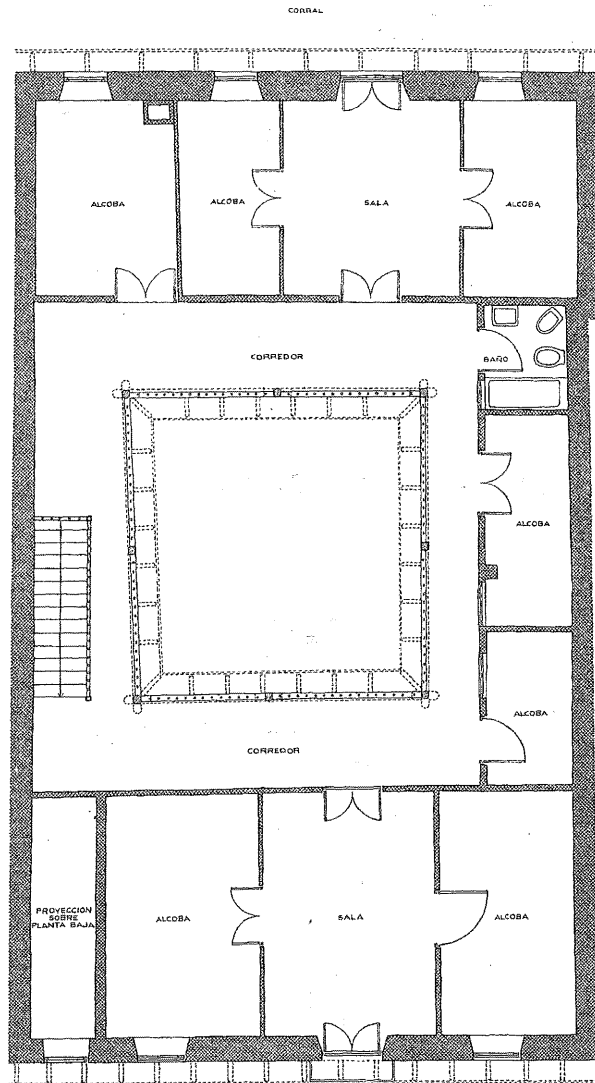
0 1 2 3m ESCALA 1:50

Casa Calle Real
HOSPITAL DE ÓRBIGO



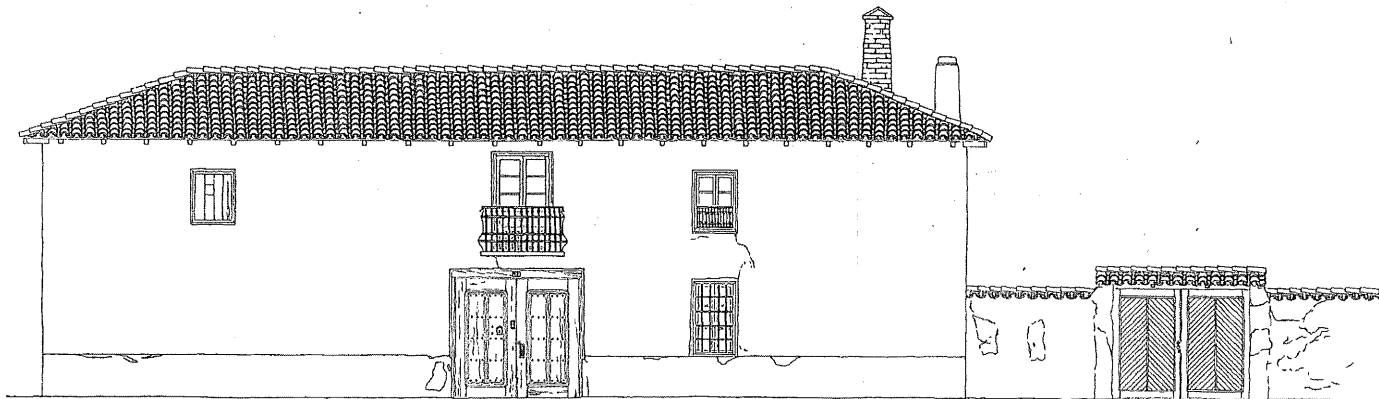
PLANTA BAJA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191 192 193 194 195 196 197 198 199 200 201 202 203 204 205 206 207 208 209 210 211 212 213 214 215 216 217 218 219 220 221 222 223 224 225 226 227 228 229 230 231 232 233 234 235 236 237 238 239 240 241 242 243 244 245 246 247 248 249 250 251 252 253 254 255 256 257 258 259 260 261 262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274 275 276 277 278 279 280 281 282 283 284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299 300 301 302 303 304 305 306 307 308 309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342 343 344 345 346 347 348 349 350 351 352 353 354 355 356 357 358 359 360 361 362 363 364 365 366 367 368 369 370 371 372 373 374 375 376 377 378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422 423 424 425 426 427 428 429 430 431 432 433 434 435 436 437 438 439 440 441 442 443 444 445 446 447 448 449 450



PLANTA ALTA

Casa Calle Real
HOSPITAL DE ÓRBIGO



ALZADO PRINCIPAL

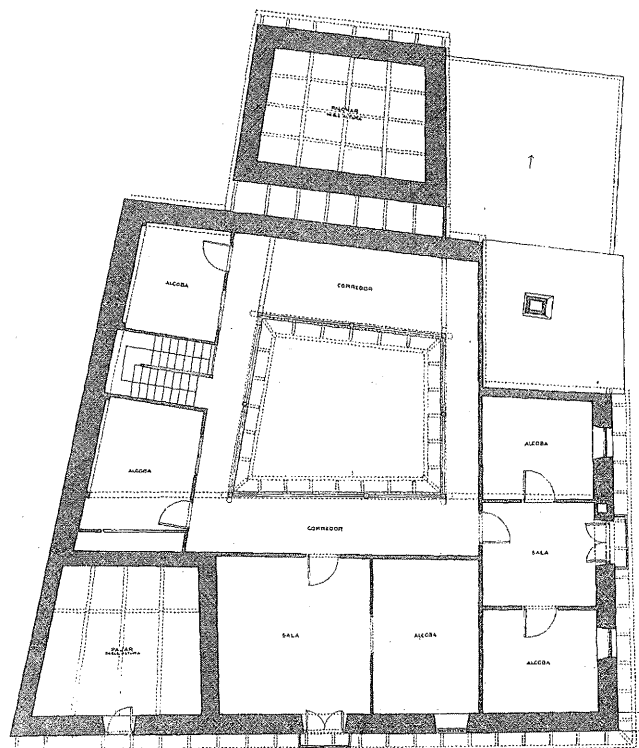


ALZADO AL HUERTO

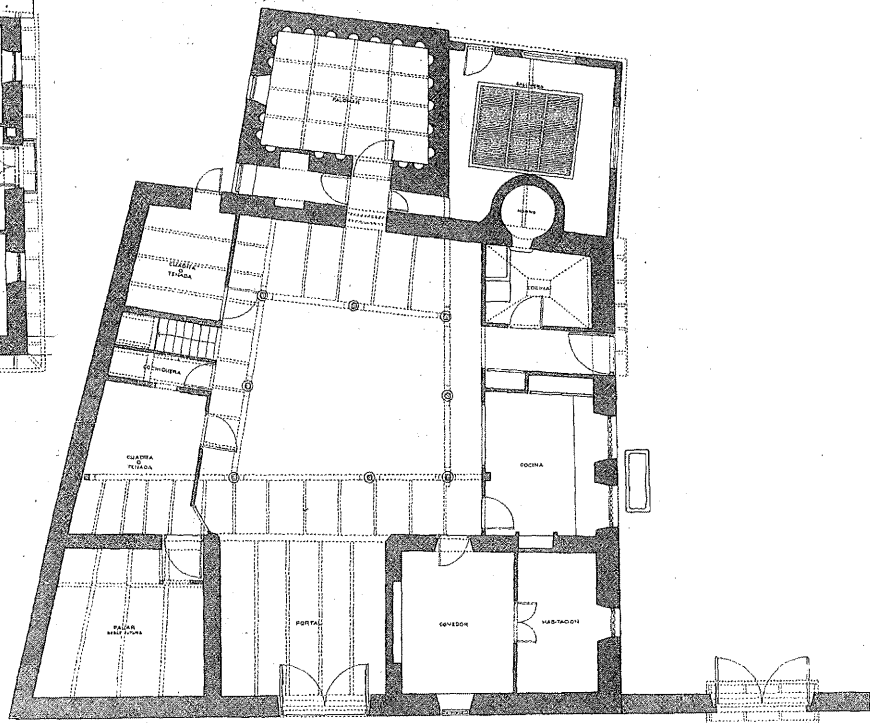


SECCION

ESCALA 1:100



PLANTA ALTA
ESCALA 1:50



PLANTA BAJA

Casa.
VILLAREJO DE ÓRBIGO

territorio, desde las tierras maragatas, la Ribera del Órbigo y la zona central de los Páramos. Normalmente el balcón se apoya en la carrera o dintel del portón, a ras de la fachada y centrado respecto a él, pudiéndose dotarse de un recercado que unifica ambos huecos, bien como encalado resaltando sobre el revoco de barro, bien como un pequeño resalto también blanco sobre el resto de la fábrica revocada. En otras ocasiones el balcón se presenta volado contando con una peana metálica. La casa se ordena en esta variedad rodeando al corral, frecuentemente rodeado en tres o cuatro lados, donde está presente el corredor en su nivel superior apoyado en un pórtico o portalina constituido con pies derechos de madera. Si es de un solo tramo se dispone en la trasera, como en la variedad anterior, aunque lo más frecuente es que alcance más de un lado.

La casa dibujada de Hospital de Órbigo, sita en su Calle Real, nos muestra un patio cuadrado con corredor y pórtico en sus cuatro lados, cuya tipología de planta se confunde con las casas urbanas hispánicas meridionales. La proporción estrecha de la parcela hace que se organicen dos bloques principales orientados a la calle y al corral y huerta traseros. En la planta baja y trasera se sitúa la cocina de matanza con su gran campana acompañada del horno, y de las cuadras. En la zona delantera y planta baja se sitúa el pajar, con doble altura, la despensa, el comedor y la nueva cocina. Y en la planta superior de ambas zonas se disponen las salas alcobas, junto al espacio doble del pajar.

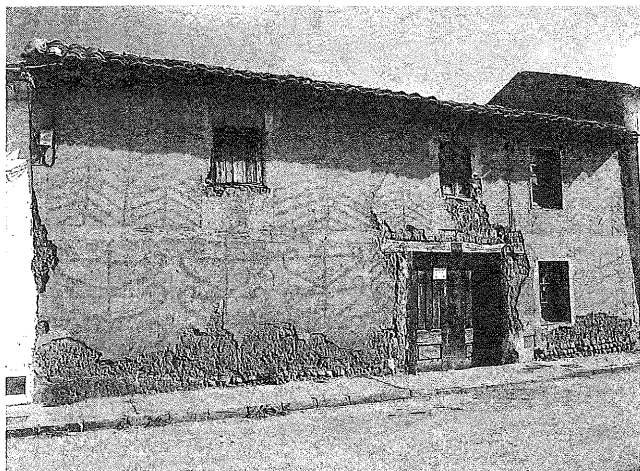
Otro ejemplo dibujado en Villarejo de Órbigo tiene un corral rectangular con tres lados porticados. El cuarto lado, enfrentado al portal de acceso, se abre al corral y huerta trasera, conectando con un palomar adosado. En el cuerpo de acceso se dispone, en la planta baja, la sala y el comedor a un lado del portal y el pajar de doble altura al otro. Sobre ello se sitúa la sala principal y las alcobas. En los laterales del patio se emplazan las cuadras y al fondo la cocina dota-

da de una gran campana y el horno, en un espacio de una sola altura. La escalera se dispone en un lateral, abierta al patio y corredor, como en el ejemplo de Hospital de Órbigo, aunque aquí es de dos tramos.

Estos ejemplos porticados en su corral emplean como pies derechos rollizos o pilares escuadrados con sus esquinas achaflanadas, apoyados en basas de piedra, así como zapatas de madera que sujetan la correspondiente viguería.

Destacan en este territorio los tratamientos exteriores de revocos de barro o "trullados", contrastando a veces el color rojizo o dorado del barro con algunos recercados de huecos a base de una banda de encalados. Otros revocos característicos mezclan mortero de cal con barro, dotados de un color tostado o tierra que varía ligeramente en función del color de la tierra y arena empleadas, siendo habitual los dibujos realizados mediante el raspado o marcado en fresco de los mismos, como los ejemplos conservados en Villadangos del Páramo, que contrastan con la tónica actual del enfoscado de cemento pintado de blanco que está contagiando esta arquitectura. En la zona especialmente en la Ribera del Órbigo están presentes también algunos revocos de cal dotados de colores dorados y suaves, recercando y marcando sus huecos con bandas claras.

Tampoco faltan las fábricas de tierra vista, tanto de tapial, como en menor medida de adobe, adquiriendo colores de tierra diferenciales directamente enlazados con el propio territorio. En ocasiones se marcan claras diferencias en el color de las diversas fábricas de tierra empleadas en el mismo edificio, indicativo de las distintas cualidades de la misma, siendo normal que los tapiales incorporen incluso piezas de canto rodado de buen tamaño en su constitución, mientras los adobes requieren una tierra arcillosa más refinada a la que se añade paja en su amasado. Importante en dichas fábricas de tierra es el empleo de un zócalo o puntido, a base de canto rodado de cuarzos o cuarcitas, que



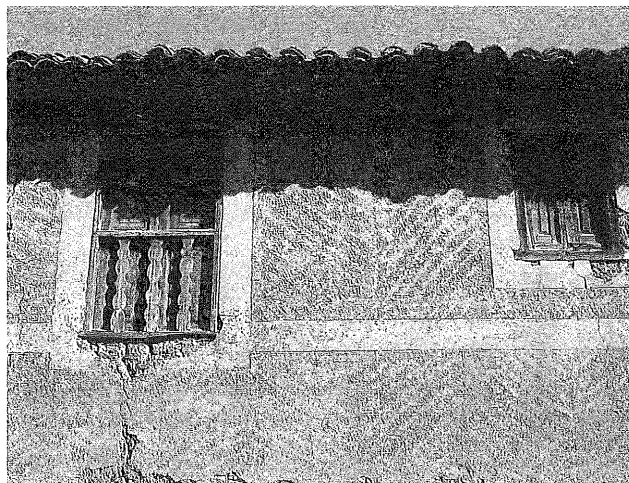
VILLADANGOS DEL PARAMO.



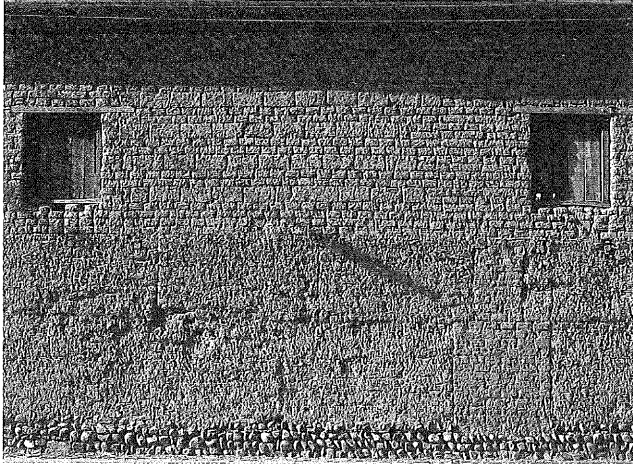
MANSILLA MAYOR.



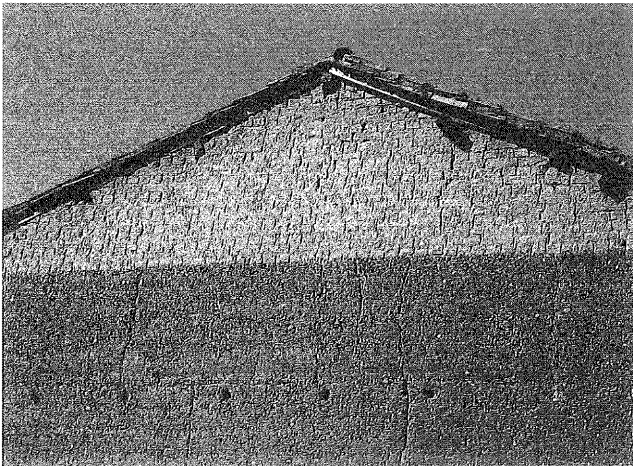
RABANAL DEL CAMINO, fábrica de tapial visto.



VILLADANGOS DEL PARAMO, detalle de revoco.



MANSILLA DE LAS MULAS, fábrica de tapial, con zócalo de puntido, con pilastras y coronación de adobe.



SAN MIGUEL DEL CAMINO, fábrica de tapial y coronación de adobe.

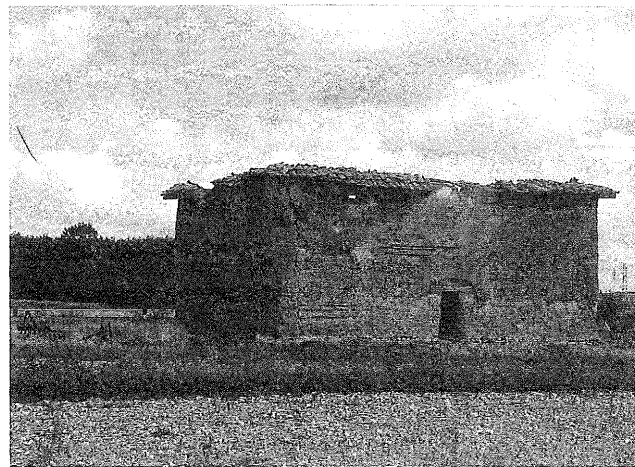
puede quedar visto, e incluso se puede disponer como motivo decorativo en forma de hiladas a espiga. También puede emplearse el ladrillo de tejar para esta última función que, como en los ejemplos de arquitectura de ladrillo de la zona sureste, pueden crear dibujos geométricos. Ocasionalmente pueden aparecer algunas piezas de piedra en refuerzo de esquinas y algunas jambas, especialmente en los bordes más norteños y orientales.

Los huecos en dichas fábricas se constituyen con cercos de madera, a modo de piezas estructurales, rematándose habitualmente las fachadas con canes volados de madera. En los interiores los suelos de canto rodado en portales y zonas de patio, los de barro apisonado, o los solados cerámicos que también se extienden a la planta superior, junto con los entablados en las zonas de ribera, donde el arbolado es abundante. La madera empleada es relativamente diversa, el roble, el olmo o el arbolado de ribera son normalmente los usados en las piezas de estructuras, en rollizos o escuadrada, y carpinterías, mientras que para los enlatados de cubierta son los ramajes, cañizos, o la tabla irregular son los elementos empleados.

La arquitectura popular auxiliar está ligada a las actividades básicas agropecuarias de este ámbito territorial, destacando por su singularidad los palomares, como edificios propios y aislados destinados a la cría de palomas, como complemento tradicional de la dieta campesina. En los ejemplares que encontramos directamente vinculados al Camino hallamos alguno vinculados a casas singulares, como el de la antigua casa rectoral de Bercianos del Camino, fechada en el siglo XVIII. Es un palomar de planta circular, construido en tapial, cubierta a un agua con el muro perimetral levantado sobre su nivel para crear una protección del faldón orientado al mediodía. Ello permite que las palomas se posen sobre la cubierta penetrando por las troneras en ella establecida. La variedad de los palomares es

relativamente grande, desde modelos con planta rectangular y cubierta a un agua, con la protección de los tres muros perimetrales, a la organización de ejemplares con plantas cuadrada, circular o poligonal, con muros interiores paralelos a los exteriores, con el fin de disponer de una gran superficie para los nidos, que pueden crear, bien un patio interior vertiendo una parte o toda su cubierta hacia él, bien con una cubierta escalonada cónica o piramidal, donde se marca exteriormente dichos muros interiores. Se aprovecha la protección bajo el alero para abrir los huecos de entrada de las palomas o bien, si se organiza hacia el interior, con troneras en el tejado que siempre se cubre de tejas. Sus muros mayoritariamente están edificados en tapial y, en menor medida, en adobe arrancando de un zócalo de mampostería, que pueden estar revestidos con revoco de barro o de cal y barro. Los palomares se emplazan en los bordes de los núcleos o incluso algo separados de ellos, en la búsqueda de espacios más tranquilos e incluso pueden ser protegidos por un recinto tapiado perimetral.

Otro tipo de edificación que puede desagregarse de la casa son los pajares-paneras destinados a la guarda de la paja y del grano, existentes en todos los núcleos, normalmente dispuestos en dos alturas, reservando la superior al almacén de los productos agrarios y la inferior a almacén de carretas y aperos e incluso como cuadra. Se integran en la estructura de los núcleos, contando normalmente con un corral que puede facilitar la organización y separación de los almacenes y cuadras. Exteriormente se expresan con un portón carretal y escasos huecos, donde los boqueros en la planta superior es el complemento del primero. Se construyen en fábricas de tapial, sobre un zócalo de canto rodado o puntido que actúa como sistema antihumedad. También se puede construir en la planta superior en fábrica de adobes para aligerar la misma, pudiendo dotarse de revestimiento protector de mortero de barro o "trullado" o dejar-



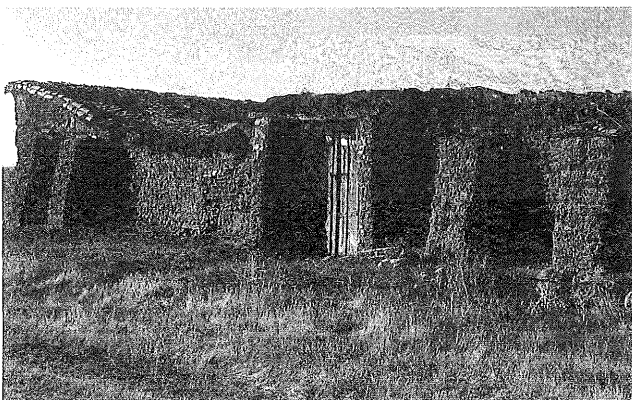
VILLAREJO DE ÓRBIGO, palomar.

se la fábrica de tierra vista. Estas fábricas se coronan con importantes aleros de canes o vigas de madera para protegerlas de las precipitaciones.

Las bodegas organizadas en conjuntos exteriores a los núcleos es otra de las constantes territoriales, aunque ello no se produce siempre, pues cuando es posible por las condiciones del subsuelo se sitúan dentro y bajo la propia casa. Cuando ello no es posible se localizan aprovechando laderas o pequeñas elevaciones para evitar las capas freáticas y facilitar la excavación de las mismas, procurando no descender excesivamente. Así, si el perfil del terreno lo permite, la bodega se nivela con la entrada, aunque tampoco es raro que sea preciso descender, tallando en el terreno los escalones. Se excava un desmonte en el perfil del terreno, creando un espacio plano terraplenado que se dispone como area exterior delantero a la entrada. En el desmonte del terreno se crea la fachada de la bodega, levantando un



LA ALDEA DE LA VALDONCINA, bodega.



EL BURGO RANERO, aprisco.

muro que regularizada y remata el corte del terreno, que se realiza en fábrica de adobes, a veces ayudada de piezas menudas pétreas. Se construye el techo del acceso, bien con piezas de madera, dispuestas a par e hilera, bien con

una bóveda de cañón de adobes, pudiéndose utilizar el ladrillo en los modelos más modernos hasta alcanzar el perfil excavado del terreno. La fachada en las fábricas de barro se remata con bardas de ramajes, juncos y sarmientos tomados con barro e incluso con céspedes o tapines naturales arrancados del terreno. En algún caso se dispone un pequeño pórtico protector realizado con postes y piezas de madera recubierto con similares materiales. Las bodegas exteriormente muestran un perfil alomado producto de la capa de tierra acumulada procedente de la excavación interior. En el interior se puede incorporar excepcionalmente el lagar, mostrando un hueco en su fachada o en forma de hueco de remate en la chimenea de ventilación, por donde se arroja la uva al interior para ser pisada. Las bodegas más sencillas se constituyen como una galería donde a los lados se crean unos nichos excavados donde se albergan las barricas. En ocasiones se refuerza el techo excavado con arcos de fábrica, aunque normalmente se deja el terreno natural tallado.

De modo aislado aparecen apriscos de ganado menor organizados como cuerpos cubiertos dispuestos alrededor de un corral rectangular, completando el cierre si ello es preciso con una tapia enrasada con aquellos. Cuentan con un acceso a través de un amplio portón, que suele protegerse con un tejeroz si no está integrado en un cuerpo o cobertizo. Interiormente estos cuerpos se constituyen en gran parte como pórticos abiertos al corral, no faltando tampoco cuerpos completamente cerrados, siendo siempre de una sola altura y de proporciones con poca altura ajustadas al ganado. Se construyen en fábricas de tapial o adobes, siendo estos últimos revestidos de mortero de barro, siendo corriente el empleo protector de bardas y tapines de las tapias del corral.

LA ARQUITECTURA POPULAR DE LA MARAGATERÍA

Dentro del conjunto de esta arquitectura se puede destacar un grupo por su imbricación con el Camino, pudiendo auténticamente calificarse como caminera. Se trata de la arquitectura popular maragata apoyada en la práctica de la arriería, asentándose en la comarca de la Maragatería, vinculada a Astorga, que tuvo la denominación de la Somoza siendo su cabeza histórica Turienzo de los Caballeros.

La palabra maragato se deriva de *mericator*, mercader, y este grupo social generado por el transporte arriero se sitúa precisamente en la ladera este de los Montes de León, en el punto donde el Camino tiene su mayor altitud en su recorrido peninsular, aprovechando el itinerario histórico que les permitía comunicar Galicia con la Meseta. El origen de esta actividad viene determinada por la demanda de pescado de los cenobios y monasterios de la Meseta, fundamentalmente sardinas secas saladas, documentándose ya desde los primeros momentos de la repoblación medieval y consolidándose en los siglos XIV y XV. Así recibirán los habitantes de Astorga y su comarca, en 1367, de Enrique II privilegios de franquicias, quedando eximidos de los impuestos de portazgo de todos los pueblos de la corona castellana, favores que confirmarán posteriormente Enrique III, Juan II y Enrique IV; reforzándolos los Reyes Católicos debido a la participación de los arrieros maragatos, junto a otros transportistas especializados, en los transportes de pertrechos para la Guerra de Granada, a finales del siglo XV.

Durante el siglo XVI la arriería maragata se convertirá en la actividad económica fundamental, frente al carácter estacional y complementario de otras arrierías en la Península, vinculándose su desarrollo al incremento de la industria de paños local y castellana y a la consolidación y magnitud de las ferias y mercados de Villalón, Medina del

Campo, Medina de Ríoseco y Tordesillas, junto a lugares cercanos como Astorga, Benavente o La Bañeza, donde normalmente dirigirán sus recorridos en la Meseta. Así se transportaba hacia Galicia fundamentalmente paños maragatos y castellanos, vino, legumbres, aceite de oliva, cacao, azafrán y jabón; y hacia Castilla y Madrid pescado seco salado, lienzos gallegos y leoneses de lino, pernils y tocino, aceite de linaza, cacao, azafrán, jabón y cueros.

En el siglo XVIII el Catastro del Marqués de la Ensenada nos suministra algunos datos sobre la importancia numérica de los vecinos arrieros maragatos en relación al resto de la población no arriera de los lugares maragatos. Así en Lagunas de Somoza suponen el 68%, en Santa Colomba de Somoza el 50%, en Castrillo de los Polvazares el 42%, en Santiago Millas el 41% o en Valdespino de Somoza el 40%. En lugares del Camino como Rabanal del Camino alcanzan el 30% y en Santa Colomba de Somoza el 26%, entre otros.

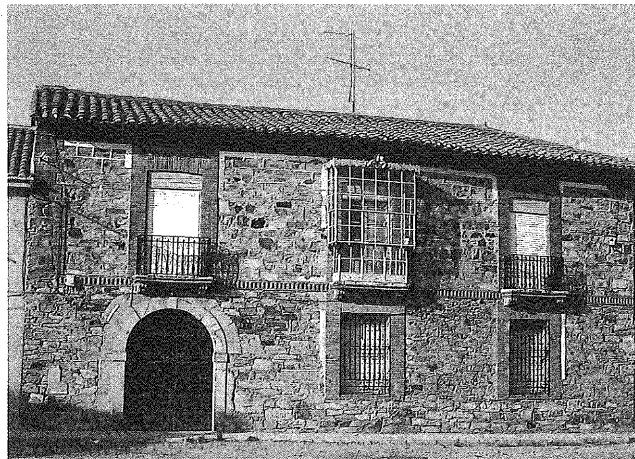
La arquitectura arriera maragata está representada en la casa que tiene unas disposiciones características diferenciales en relación con el resto de las casas populares de la comarca, pudiendo calificarse como la auténtica arquitectura popular caminera del variado conjunto que aparece presente a lo largo del Camino. Así la vivienda arriera que localizamos en los núcleos camineros maragatos, Murias de Rechivaldo, Santa Catalina de Somoza, Rabanal del Camino y en menor medida Foncebadón, ofrece distintas morfologías unificadas por la existencia de un patio-corrал que hace las veces de espacio múltiple, tanto para la carga y descarga de los productos objetos de transporte, como estancia exterior para personas y animales, pues desde él se accede a los espacios vivideros y de tipo auxiliar y cuadras, estando habitualmente empedrado con canto rodado o pequeñas piezas pétreas. Ello se extiende al zaguán así como a la propia zona de acceso exterior en el espacio



SANTA CATALINA DE SOMOZA.

público, a modo de alfombra de entrada que contribuye a la creación del pavimento en la calle.

El patio puede duplicarse en ejemplos de casas de gran tamaño en núcleos fuera del Camino, como en Santiago Millas, creando un patio anejo a la vivienda, separado del otro patio ya propiamente corral vinculado a las cuadras, contando con accesos diferenciados. Esta disposición puede localizarse incluso en ejemplos más modestos, como en el ejemplo dibujado de Murias de Rechivaldo, donde la casa se ordena en cuatro cuerpos alrededor de un patio rectangular, que se conecta con el amplio corral ofreciendo su portón carretal al Camino. La zona de vivienda dispone de un cuerpo de dos alturas, donde se sitúa su acceso, arrancando de su vestíbulo, abierto al patio, la escalera que accede a dos alcobas que se abren a una sala. El resto de los cuerpos son de una altura, disponiendo en el trasero la cocina, que cuenta con su chimenea tronco piramidal, junto con espacio previo de acceso que comunica con un cuarto y un espacio de almacén. La cocina se conecta con una amplia



MURIAS DE RECHIVALDO.

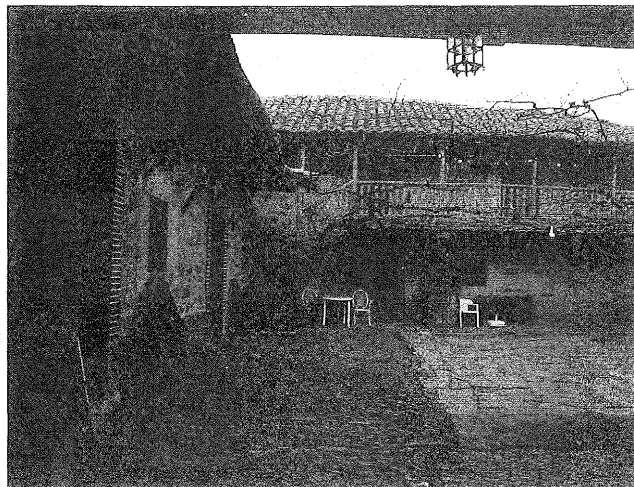
dispensa, donde se sitúa la masera, como espacio auxiliar de trabajo. Los otros dos bloques corresponden a sendos cuartos de estancia y dormitorio, destacando en el espacio de la cocina y el patio el pavimento empedrado compuesto de pequeñas piezas de cuarcitas y esquistos, divididas con bandas. En el bloque auxiliar ordenado en torno al corral se distingue un espacio que se ofrece al exterior, de una sola altura, dividido por un zaguán abierto, destinado a cuadras, que se dobla en el lateral derecho. Mientras en el fondo se dispone un bloque diferenciado de dos alturas, constituido por una parte principal porticada en parte, que se conforma superiormente en una galería abierta a modo de secadero, comunicada con el corral por una escalera de piedra. En la esquina se dispone de un cuerpo cerrado, destinando su espacio superior a pajar y el inferior a cuadra, conectado al pórtico y corredor. Se completa el cuerpo del fondo del corral con un bloque menor de una sola planta destinado a almacén y gallinero.



MURIAS DE RECHIVALDO, patio.

Desde luego en la casa arriera maragata al exterior destaca precisamente el portón de acceso, bien organizado en forma de hueco adintelado, compuesto su dintel y jambas por piezas escuadradas de madera, bien con jambas y dintel de sillería, aunque lo más singular es su disposición en arco de medio punto adovelado, realizado en piezas de sillería local, cuarcita, arenisca o incluso en esquistos pizarrosos, como un ejemplar de Rabanal del Camino.

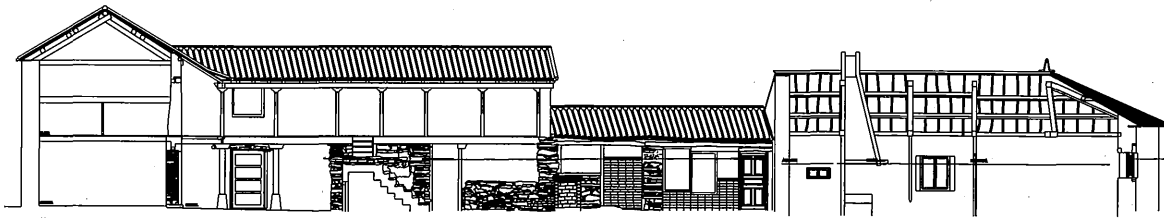
Otro espacio significativo es la cocina que normalmente se dispone como un ámbito diferenciado, tanto en las casas de una planta como las que alcanzan dos alturas. Claramente en estas últimas se distingue al exterior del resto del edificio al ser un ámbito de un sólo nivel, manteniendo una respetable altura que se corona con su propia cubierta, coronada por la chimenea realizada en fábrica, habitualmente en adobes revestidos, rematada con una losa horizontal de pizarra que se corona con un remate central pétreo, pudiendo acompañarse del horno. En el interior la



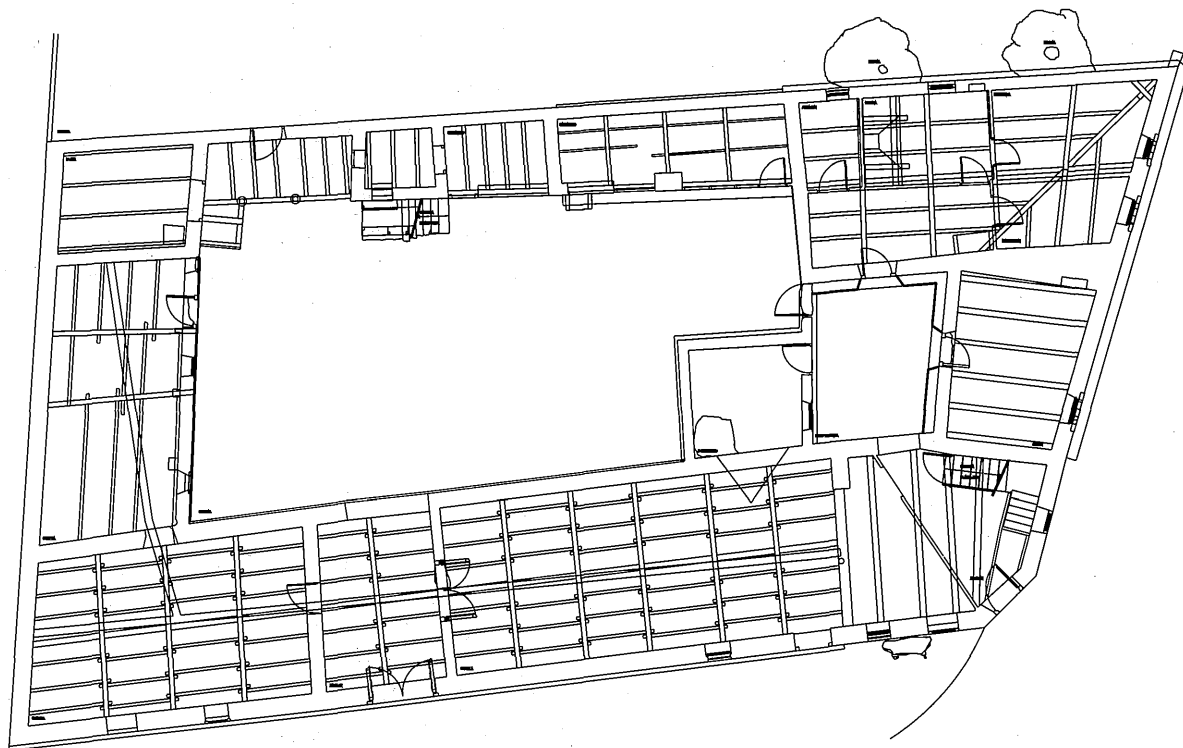
MURIAS DE RECHIVALDO, patio.

gran campana domina el hogar bajo estando conectada con la despensa y, en las viviendas de cierto tamaño, con la zona de servicio donde se crean salas y alcobas para los sirvientes de la casa, pudiendo establecerse la escalera de acceso al cuerpo de servicio en planta alta a través de la propia cocina.

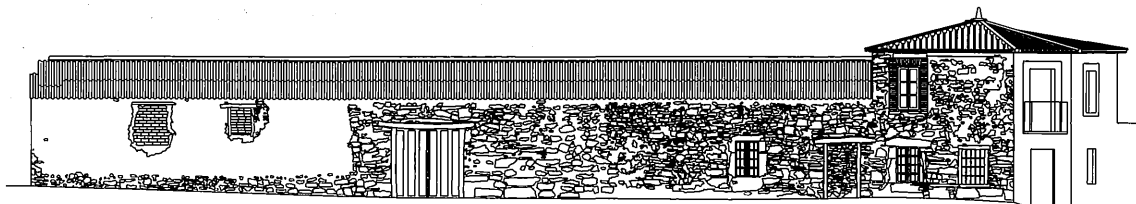
La zona de habitaciones vivideras en las casas de dos alturas se disponen en la planta alta, creando alcobas y salas, y donde se destaca una de las salas como espacio representativo usándose para celebraciones. Esta zona ofrece al patio un corredor que puede tener un gran desarrollo y enlazarse con el resto de otras estancias, doblándose en más de un lado, incluso hasta llegar a rodear todo el patio o con dos corredores enfrentados correspondientes a los cuerpos principales de la casa, con una escalera que desciende al patio por donde se establece su acceso. Se disponen también pajares en la planta alta colocados sobre las



000000



PLANTA

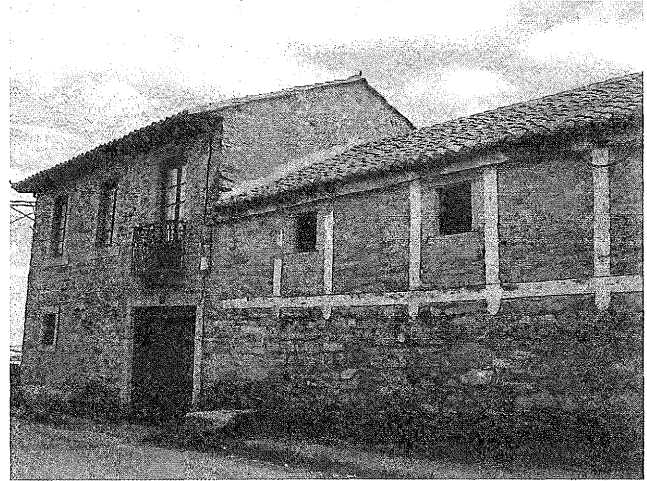


711/DO AL OUBRO DE MATILHO

Casa. MURIÁS DE RECHIVALDO.



MURIAS DE RECHIVALDO.



SANTA CATALINA DE SOMOZA.

cuadras del ganado mayor, desagregándose en otros espacios el resto de las cuadras, especialmente para el ganado menor que en el caso de ser abundante, lo cual no es inhabitual, se dispone en cuadras separadas de la casa. No es raro que las habitaciones no se ofrezcan a la calle sino que queden en un lateral o al fondo del patio, buscando una mayor intimidad, mientras que el pajar o los espacios de almacén de los productos transportados pueden disponerse junto al acceso.

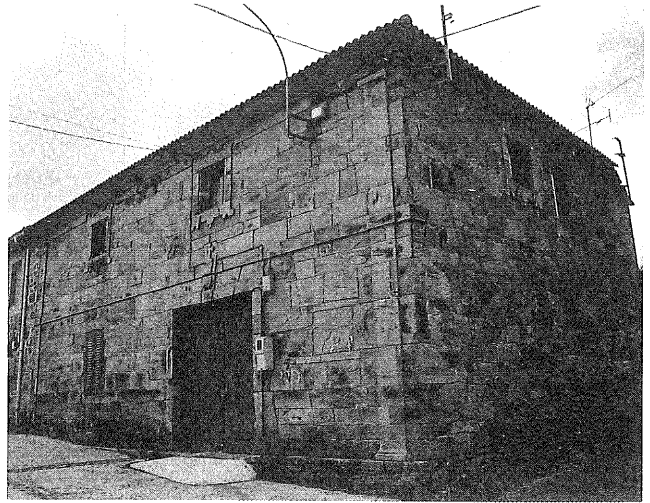
La disposición separada en ciertos bloques de vivienda y pajares y cuadras se repite también en las casas desarrolladas en un sólo nivel, pudiendo en algunos casos presentar partes con diferentes alturas quedando las cuadras en una sola, mientras que los espacios de habitación se elevan a la primera planta. También hay que reseñar la presencia de casas arrieras con cubierta de paja de centeno, llamada *sobera*, que tuvo gran importancia en épocas anteriores presentando una peculiaridad: la llamada bóveda o cubier-



EL GANSO, cubierta de *sobera*.



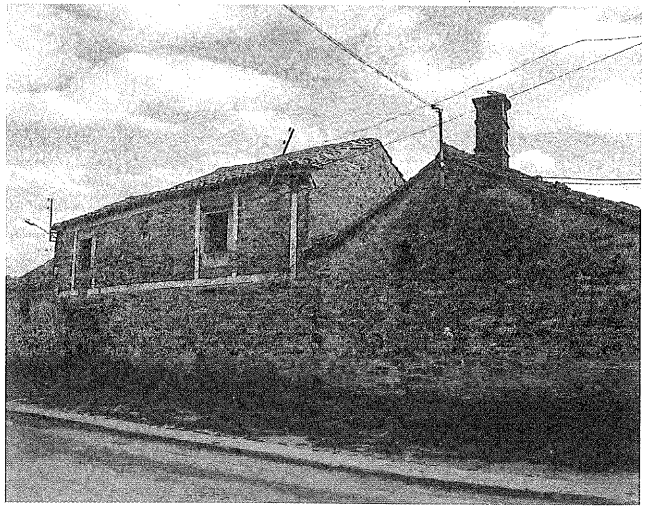
EL GANSO, cubierta de sobera de un pajar



RABANAL DEL CAMINO.

ta resaltada apoyada en las elevaciones de los testereros, a modo de lomos, con una estructura de cubierta de planta octogonal, que permite acondicionar otra altura sobre la planta baja, destinándose normalmente a espacios auxiliares como el pajar. Hallamos hoy todavía algunos ejemplares que conserva cubierta vegetal, aunque normalmente abandonados y en un pésimo estado, en núcleos camineros como Murias de Rechivaldo, Rabanal del Camino, El Ganso y Foncebadón, destacando por su mayor presencia en estos dos últimos lugares. Adquieren como las restantes casas arrieras una organización similar articulándose sus distintos cuerpos creando el patio-corrал, que puede ser completamente rodeado por ellos, o creando una forma de L o U.

Hacia el exterior la casa muestra disposiciones variadas desde las grandes casonas de los siglos XVI al XIX, dotadas de un gran portón que frecuentemente adquiere forma



SANTA CATALINA DE SOMOZA, casa fechada en 1697.

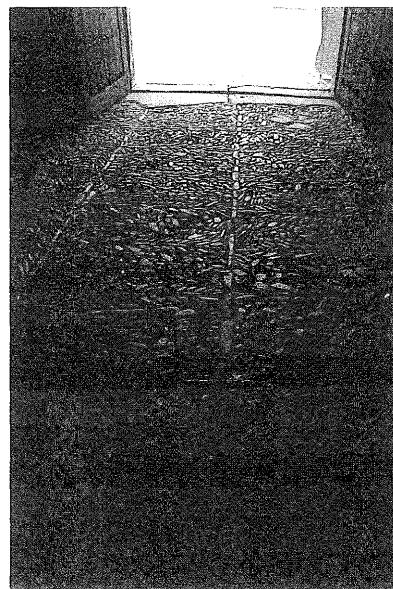
de portada en arco en piezas de sillería, o adintelada, acompañada por balcones dotados de cerrajería de hierro forjado, donde la sillería puede alcanzar a la totalidad de la fachada, realizada en arenisca, o en sillarejo o mampostería con factura de gran calidad empleando como aglomerante un característico barro naranja que le da un color singular. Un tratamiento frecuente es el empleo de bandas de revoco blanqueado para recercar huecos y para crear divisiones compositivas en la fachada, marcándose líneas horizontales en coincidencia con el forjado y bajo el alero, acompañadas de otras verticales en las esquinas y bordes de la fachada, a modo de pseudoapilastrado.

Ejemplares más modestos hacen del portón el elemento significativo que adquiere una forma característica en los núcleos arrieros del Camino, al utilizar para apoyo de la viga de su dintel sendas ménsulas de madera con la cabeza en forma de voluta cuya talla se gira lateralmente para ofrecer un mayor volumen de manera barroca. Esta modalidad la hallamos en un ejemplar fechado en 1647 en Santa Catalina de Somoza, así como en distintos del siglo XIX y comienzos del XX en Murias de Rechivaldo, Santa Catalina de Somoza y Rabanal del Camino. Pueden acompañarse los portones del resalto lateral de muretes para crear una protección superior como tejadillo independiente o como continuación de la cubierta general de la casa, e incluso adoptar una forma en planta forma de semiarco, a manera de deformación de la fachada, acompañándose en todo caso del poyo o banco de fábrica para servir a la subida o bajada de las caballerías.

Los materiales constructivos empleados en fachada son normalmente la piedra de arenisca y la cuarcita, además de los esquistos. En Foncebadón dominan los esquistos y la pizarra, que se usa en general en el resto también en remates laterales de cubiertas y aleros e incluso, en aquél lugar, en la totalidad de las mismas. La madera de estructura nor-



SANTA CATALINA DE SOMOZA, detalle del portón.



MURIAS DE RECHIVALDO, solado del zaguán.

malmente empleada es el roble que se asoma para formar los aleros junto con lajas de pizarra, además del pino en carpinterías y solados de forjado, utilizándose en el interior los tabiques de adobe ayudados en un entramado de madera, todo ello de procedencia local. Excepcionalmente aparecen elementos singulares de cerrajerías y carpinterías, como las galerías acristaladas de tipo norteño o algún mirador vertical como en Murias de Rechivaldo, producto de las transferencias de sus viajes arrieros. Destacan en sus portones los herrajes de cierre, realizados en hierro forjado, con notables bocallaves y llamadores empleando para ello temas naturalistas, que se constituyen a veces en forma de figuras de animales.

La arquitectura auxiliar caminera maragata está caracterizada por la presencia de un buen número de cuadras-pajares situados en los bordes de los núcleos, destinados al hasta ahora abundante ganado lanar, pues no podemos olvidar que el propio Camino es a la vez en este territorio una cañada. No es raro que se conserven en algunos de ellos cubiertas vegetales, aunque en claro estado de abandono o ruina. Paradigmático de ello es el núcleo de El Ganso donde un grupo de pajares conforma una parte del itinerario jacobeo, en una imagen harto conocida pero mostrando hoy un estado lamentable. En numerosos ejemplares dotados de cubierta de teja se denota su mayor pendiente y los resaltos de los testereros, señalando una pseudocúpula, e incluso aparecen los boqueros resaltados sobre la fachada, indicándonos que se derivan de los ejemplares con cubierta vegetal o incluso como solución directa que ha sustituido aquella. Los ejemplares suelen tener planta rectangular, aunque también se localizan ejemplares con plantas en forma de L o en U, pudiendo redondearse sus esquinas, acompañados de un corral.

Dentro del conjunto de pequeños molinos, podemos reseñar algún ejemplar, como en El Ganso, que conserva su



EL GANSO, crucero.

cubierta vegetal, solución hoy excepcional no sólo en el ámbito leonés que conserva a pesar de su abandono, estando invadido por la maleza, la maquinaria molinar.

Las fuentes tienen una presencia notable, en forma de pequeñas arcas de agua asentadas sobre el manantial surgente, constituidas por un decantador protegido por una bóveda de cañón pétreo, construida en sillería o en lajas pizarrosas o esquistas. El ejemplar de la fuente de los peregrinos de Rabanal del Camino es buena muestra de ello, rematando su bóveda con un tejadillo de losas y disponiendo unos escalones delimitados por dos muretes laterales para facilitar el descenso al manantial desde la Calle Real. Además se pueden acompañar con los correspondientes pilones del abrevadero o del lavadero, como en otro ejemplo del mismo lugar.

Otros elementos significativos son los cruceros maragatos camineros, asentados tanto en los propios núcleos como en sus entradas o salidas, como en Foncebadón o El Ganso. Se constituyen como una solución comarcal específica en

pieza de madera escuadrada tallada en formas de influencia barroca, cuyos extremos adquieren forma redondeada, asentados en amplios basamentos pétreos que pueden escalonarse. Un ejemplar elemental pero que adquiere una belleza formal moderna, se sitúa adosado a un muro de piedra, junto a la iglesia parroquial de El Ganso, sujetándose con unas piezas voladas de piedra del propio muro que hacen de llave, constatando la sencilla forma del crucero de madera en dos piezas escuadradas machiembradas con la textura irregular de los esquistos rojizos del muro.

LA ARQUITECTURA POPULAR DE EL BIERZO

El recorrido del Camino por el espacio geográfico de El Bierzo a través de su arquitectura popular delata la variedad territorial del mismo, pues no podemos olvidar que el itinerario jacobeo penetra en la hoya berciana por el punto montañoso más elevado en su recorrido peninsular, el puerto de Foncebadón, en torno a los 1.700 metros de altitud, descendiendo hasta poco más de 400 metros. Recorre áreas montañosas donde la ganadería tiene una cierta importancia que contrastan con las feraces tierras agrarias bajas bercianas, donde los cultivos agrarios tienen una alta productividad, estando presente la vid como cultivo histórico. Además la geología berciana es relativamente cambiante, apareciendo distintos materiales pétreos de distintas calidades, hasta llegar a los terrenos sedimentarios donde la arcilla es lo dominante, reflejándose este hecho en esta arquitectura.

Sin embargo la mayoría de la arquitectura popular berciana caminera se muestra unificada aparentemente en su exterior por la presencia de un elemento relativamente común, cual es la presencia del corredor en su fachada o fachadas principales, en las distintas variedades de la casa con cubierta de losa. Así aparecen en la disposición exte-



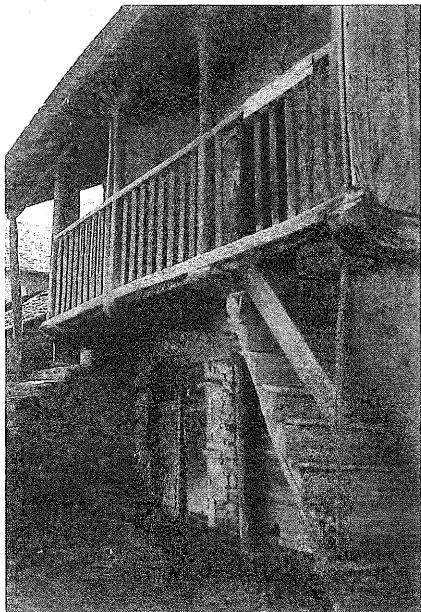
EL ACEBO, casas en la Calle Real.



PEREJE.

rior del corredor una serie de tipos básicos morfológicos que se extienden sin ninguna regla aparente en el recorrido berciano. El primer tipo y el más extendido es el corredor dispuesto de modo volado, sustentado en las correspondientes vigas de madera del forjado, normalmente establecido a lo largo de la fachada principal, ocupando toda o parte de su recorrido. Normalmente está ayudando a la protección del acceso de la casa, pudiendo recorrer a una imagen de la calle principal de El Acebo como ejemplo de ello. El corredor se puede extender a más de una fachada aunque lo habitual son las anteriores soluciones.

Un segundo tipo es la incorporación del patín o escalera exterior conectada al corredor, para permitir el acceso a través de él. Se puede establecer en un extremo del mismo, protegiéndose con el mismo faldón del tejado o cortar el



NARAYOLA.

corredor accediendo desde su parte baja, empleado normalmente en soluciones condicionadas por las casas vecinas, como en el ejemplo de Narayola. El patín puede ser realizado en piedra, con los peldaños realizados en una sola pieza de losa, o de madera arrancando de una basa pétrea. La presencia del patín permite evitar la escalera interna que conecte las dos plantas del edificio, siendo una solución más abundante en las casas de desarrollo limitado, siendo ello más frecuente en las áreas montañosas, en correspondencia con la riqueza de sus habitantes.

Un tercer tipo es el corredor rehundido respecto la línea de la fachada, englobándose en el volumen de la misma. Soluciones intermedias de este tipo son las que permiten un ligero vuelo del mismo, mientras penetra hacia dentro de la línea de fachada. La solución normalmente implica, al contrario de la solución anterior, una mayor amplitud de la planta siendo más frecuente en las zonas bajas, aunque tampoco está ausente en núcleos intermedios como en Trabadelo. La solución además permite que el apoyo de la



TRABADELO, casas en la Calle Real.

cubierta se realice mediante pies derechos a los que se adosa el peto del corredor, permitiendo que la fachada superior retranqueada no sea resistente, estando construida en forma de muro delgado normalmente realizado con adobes.

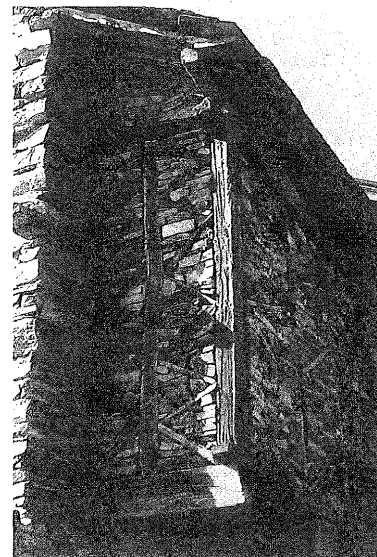
Hay que reseñar la presencia de galerías acristaladas, en ejemplares construidos a finales del siglo XIX y en el primer tercio del XX, empleando las carpinterías de guillotina, dispuestas en forma volada o enrasada con la fachada, que se mezclan territorialmente con los tipos anteriores.

Otras modalidades diferenciales relacionadas con las anteriores son los cuerpos volados cerrados, de los cuales se pueden referenciar ejemplos bajomedievales, como un ejemplar singularísimo en la Calle del Agua de Villafranca del Bierzo, constituido por un doble cuerpo volado sucesivamente, donde las vigas presentan la característica cabeza mudéjar con forma aquillada. Otros ejemplos singulares los podemos reseñar en Riego de Ambrós, cerrados con un muro delgado de piedra constituido por piezas menudas de esquistos y cuarcitas, ayudados con postes verticales de madera, reforzados con piezas secundarias dispuestas en zig zag. También se puede alternar el corredor abierto con partes cerradas, bien como una reforma del mismo para ampliar el espacio habitable, siendo normal que se incorpore el aseo en él, se cierran con una fábrica ligera de ladrillo revestido, adobes o con un entablillado o encestado revestido con barro.

Las únicas diferencias exteriores entre estos tipos de casa de losa y corredor, galería o cuerpo cerrado están en el material pétreo empleado en sus muros de fábrica, donde se ofrece visto. Se emplean por ejemplo los esquistos y cuarcitas tomados con barro rojo que las acaban dotando de un color característico en El Acebo y Riego de Ambrós. Los grandes cantos rodados mezclados con piezas cúbicas de esquistos y pizarras se emplean en todos los núcleos de las



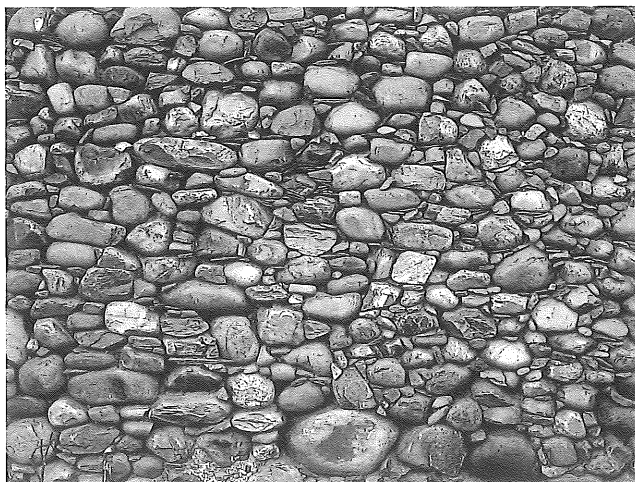
**VILAFRANCA DEL
BIERZO, casas de la
Calle del Agua.**



**RIEGO DE AMBROS,
entramado de madera
con relleno de esquistos
y cuarcitas.**



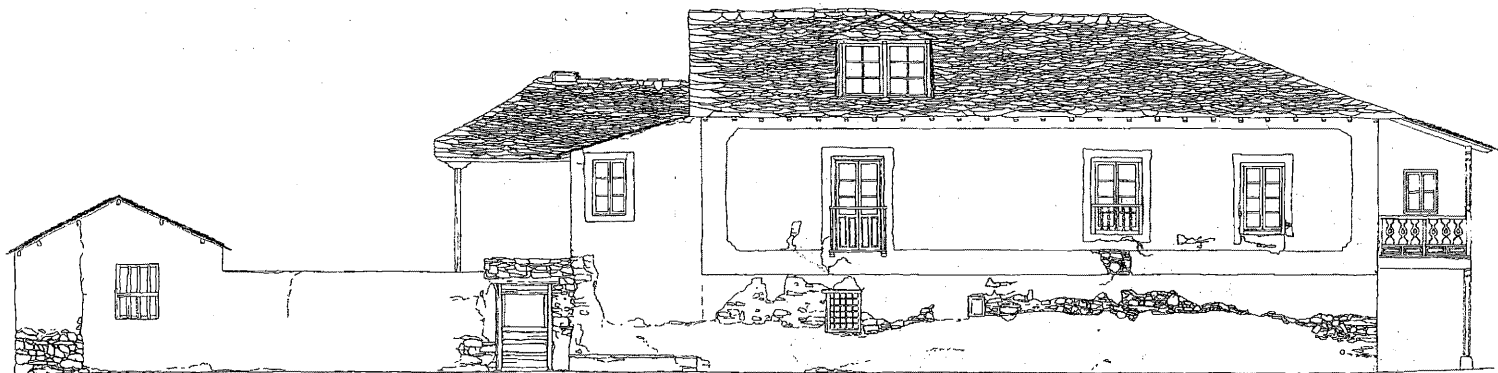
NARAYOLA.



CARRACEDO, fábrica de cantos rodados.

áreas no montañosas. Por el contrario en los núcleos no situados en los fondos de valle de la hoya berciana se emplean las piezas cúbicas de esquistos mayoritariamente mezclados con cuarcitas e incluso en el contacto con Galicia con piezas de granito, adquiriendo tonalidades diversas desde colores grises, verdosos, parduzcos, ocres, rojizos que llegan alcanzar tonalidades muy oscuras. Las fábricas pétreas son normalmente de mampostería complementada con piezas de sillarejo o incluso de sillería en formación de esquinzos, jambas de huecos e incluso dinteles, aunque en este último caso los dinteles de huecos superiores suelen ser de piezas de madera que pueden acompañarse, a modo de cerco estructural, con jambas del mismo material. También es frecuente que las fábricas se presenten revocadas para proteger el material menudo y especialmente las de tipo ligero sitas en las plantas superiores.

Las diferencias internas de estos tipos varían desde aquellos modelos puramente agrarios, donde el programa llega a albergar espacios especializados de bodega, lagar, almacenes, pajar y cuadras, incluso que se pueden articular alrededor de un espacio de corral separando el ganado menor de la casa. La casa de Cacabelos nos refleja una compleja organización y gran tamaño, destacando el gran volumen troncopiramidal de la campana de la cocina que se asoma sobre la cubierta recubierta de piezas de pizarra. Las chimeneas constituyen sin duda un elemento característico del perfil de esta arquitectura, disponiendo internamente una estructura ligera de madera con relleno de entablado, encestado o entablillado protegido con mortero que se recubre exteriormente con losas finas de pizarra que se dotan a veces de dibujos, cenefas, escamado, rematados con un tejadillo de losas horizontal, a dos o a cuatro aguas coronada con una piedra a modo de pináculo para evitar su movimiento. Los modelos más sencillos de casas, normalmente en las zonas montañosas, disponen de un programa



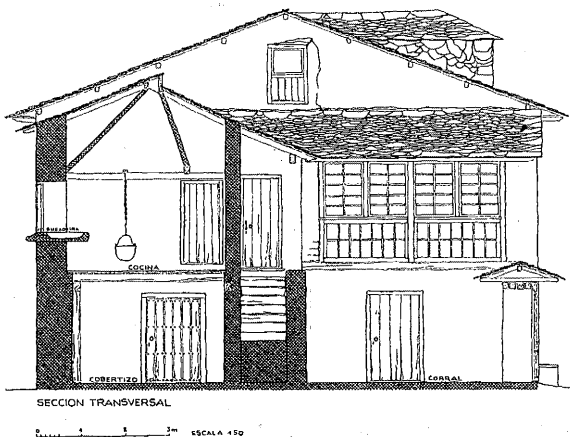
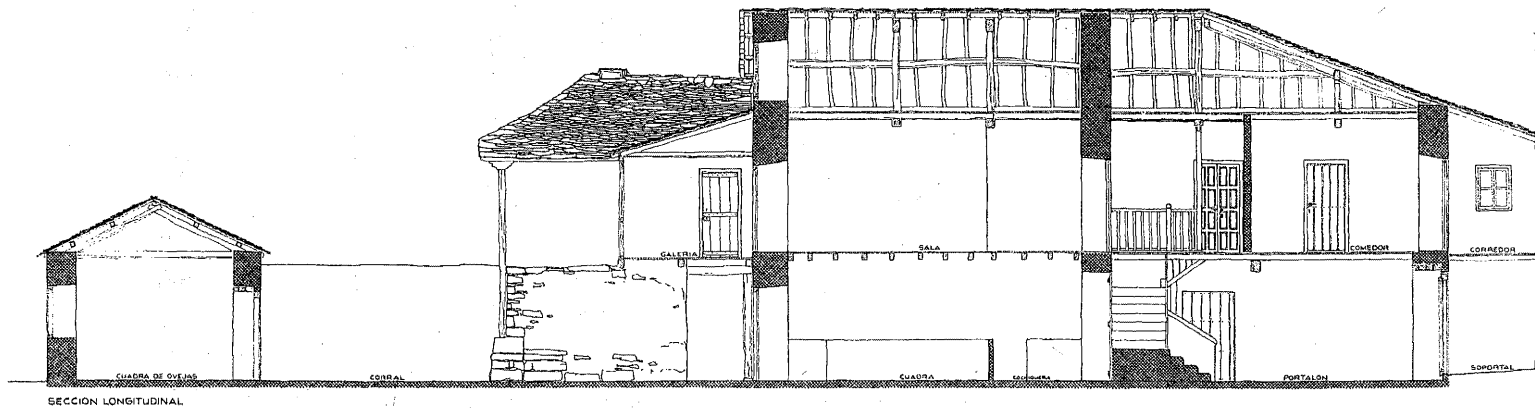
ALZADO LATERAL



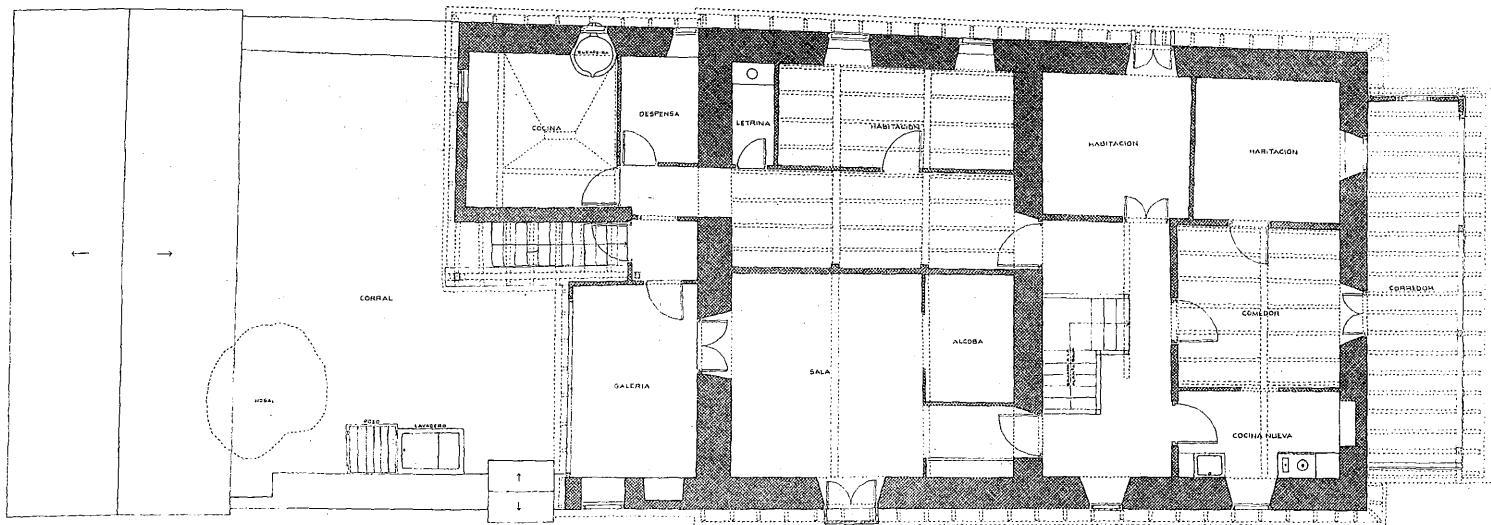
ALZADO FRONTAL

ESCALA 1:50

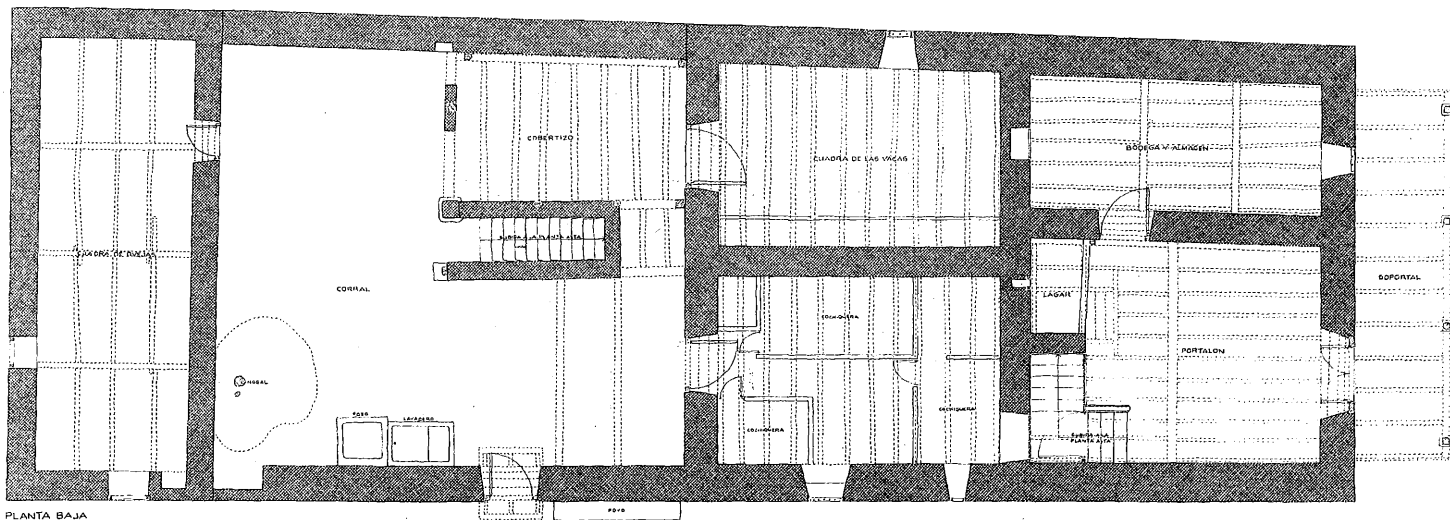
Casa Rectoral (desaparecida)
CACABELOS.



Casa Rectoral (desaparecida)
CACABELOS.



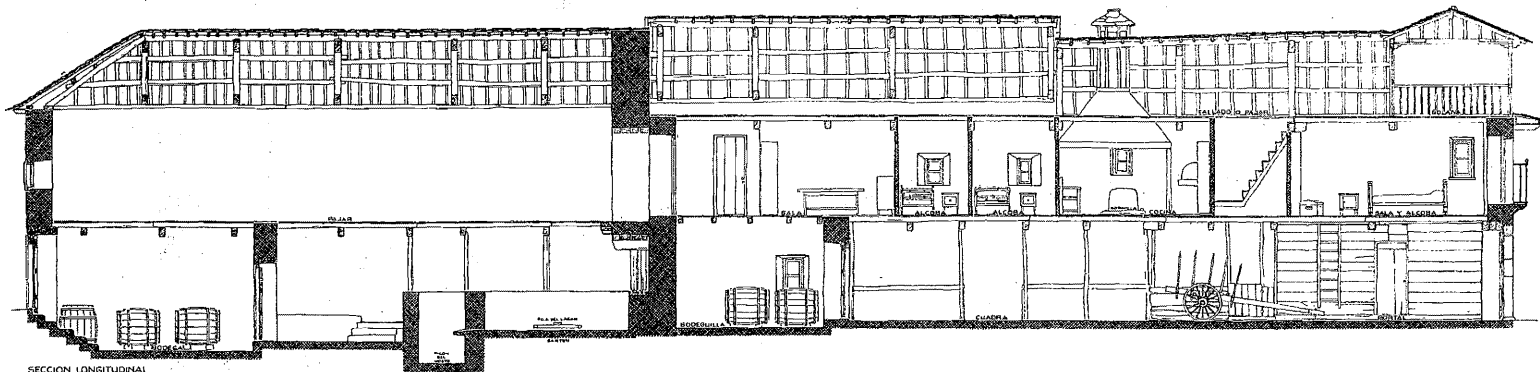
PLANTA ALTA



PLANTA BAJA

0 1 2 3m ESCALA 1:50

Casa Rectoral (desaparecida)
CACABELOS.

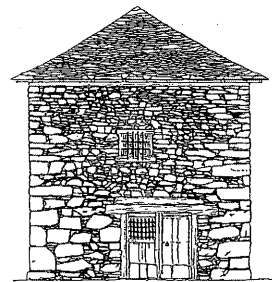


SECCION LONGITUDINAL



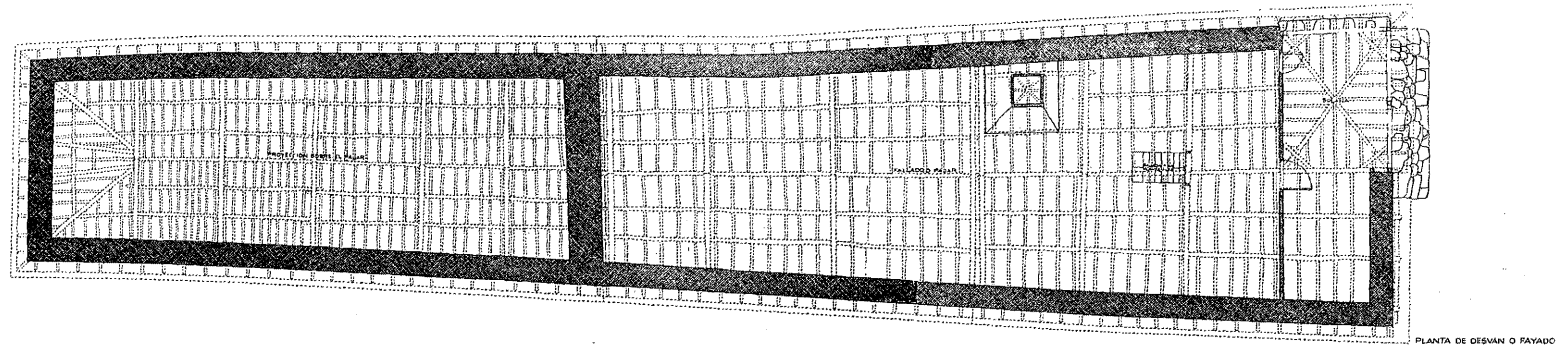
ALZADO PRINCIPAL

ESCALA 1:50

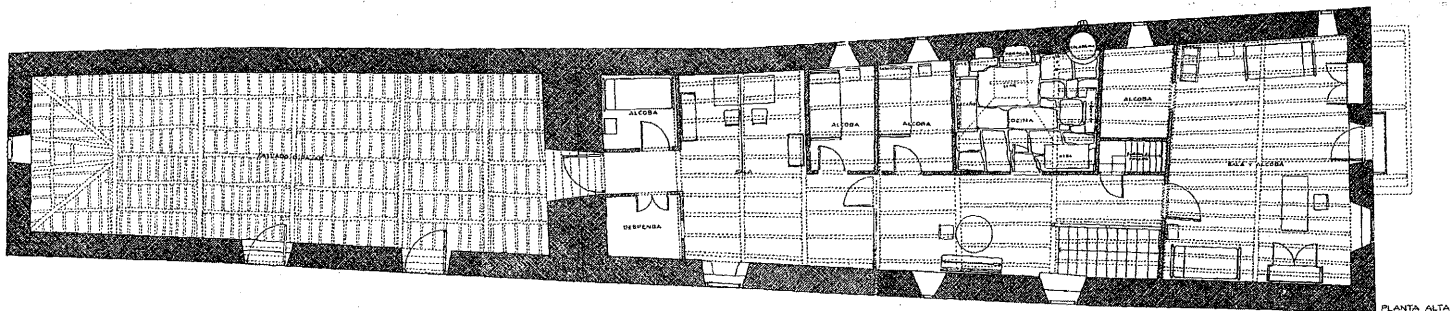


ALZADO POSTERIOR

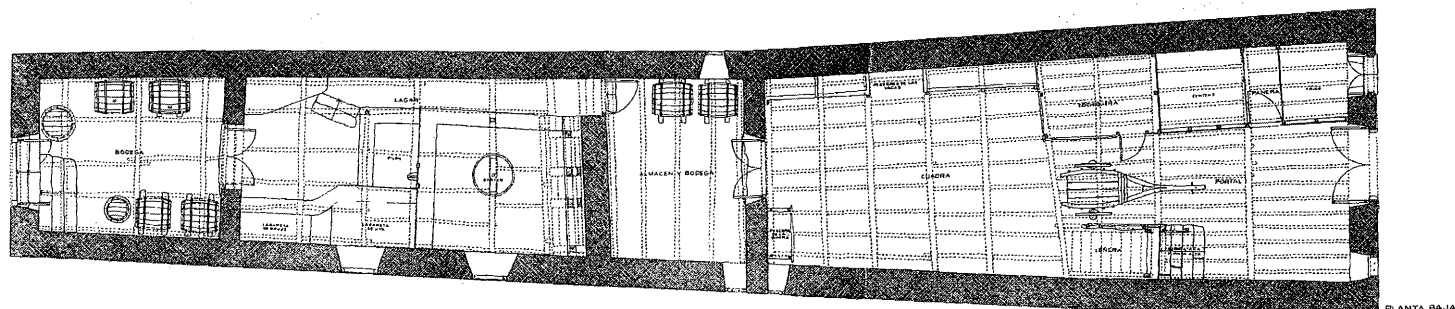
Casa del Moreno. Calle Real
MOLINASECA.



PLANTA DE DESVÁN O FAYADO



PLANTA ALTA



PLANTA BAJA

ESCALA 1:50

Casa del Moreno. Calle Real
MOLINASECA.

más elemental, sin que exista un patio o corral, limitado al volumen de su planta rectangular. Suelen disponer en la planta baja la zona de almacén, cuadra e incluso la pequeña bodega o el horno, dejando en la superior la cocina acompañada del cuarto, espacio múltiple de estancia y dormitorio, que puede completarse con otras alcobas o habitaciones e incluso el pajar.

Además de la casa de *lousa* o de cubierta de pizarra se pueden reseñar algunos ejemplares de casas de paja o *teito*, aunque en muy mal estado de conservación o transformadas, signo de lo que fue su arquitectura representativa todavía en los siglos XVIII y XIX, como nos da referencia de ello el Diccionario de Madoz. En tal sentido podemos reseñar un ejemplar de casa redondeada de *teito* o *palloza*, en el Barrio de Hospital de Herrerías de Valcarce, eso sí limitado a la mitad de su planta habiendo perdido su cubierta.

Un ejemplar singular de morfología propiamente caminera, lo localizamos en Trabadelo, con una planta rectangular que redondea su trasera y cubierta a dos aguas que genera una fachada orientada al Camino, en forma de testero, marcando las dos vertientes del tejado, que ha visto cambiar recientemente la paja por pizarra sin modificar su estructura de la cubierta. Esta casa dispone de un acceso único en forma de portón que da paso a un zaguán central profundo, disponiéndose en un lateral la bodega y al otro un cuarto y la cocina. Al fondo se sitúa la cuadra, desde donde se sitúa una escalera de madera para subir al pajar dispuesto en el espacio bajo cubierta. Esta organización recuerda a las casas especializadas de transportistas de carretas, características de la Sierra de Pinares burgalesa soriana, y no podemos olvidar la importancia del transporte por este camino histórico.

Otros claros ejemplares de casas camineras las hallamos en el núcleo de Molinaseca, en una variedad de casa de *lousa* adaptada a su parcelación medieval. La casa dibujada

del Moreno nos muestra como en su planta alargada exenta separada por callejones de agua, se marca un cuerpo trasero fruto del crecimiento de la misma, ampliando el espacio de la bodega en su planta baja y el pajar en la superior, ocupando el antiguo espacio de huerta trasero a la casa originaria. A la calle y Camino muestra su fachada principal y acceso a través de un portón, disponiendo en la planta baja las cuadras, un lagar, la bodega y los trojes del grano, arrancando del amplio zaguán la escalera de acceso al nivel superior. Allí se encuentra la cocina dotando su ámbito y llar bajo de un solado de losas, con su característica campana tronco piramidal, acompañada del horno además de la despensa y los dormitorios y cuartos. Sobre la cuadra y bodega se sitúa el pajar. En el espacio bajo la cubierta se sitúa el *fallao* o *lucio* que crea una solana al exterior de la fachada principal a modo de secadero, destinando este espacio a almacenamiento general de la casa. Las fachadas en testero que se ofrecen al eje principal de este núcleo rematadas por la solana o corredor ofrecen una organización formal exterior similar a las que encontramos en otros lugares del Camino incluso lejanos a este territorio, como pueden ser los ejemplos navarros de Larrasoaña o Zubiri, sugiriéndonos también que el Camino ha podido servir como elemento de conexión y transmisión cultural de esta arquitectura como así lo fue con la arquitectura románica.

Hemos señalado la variedad del material pétreo empleado en la construcción de las casas bercianas, reflejando su variada geología, unificadas por las losas de pizarra de sus cubiertas. Sin embargo más homogéneo es el empleo de la madera, pues el roble y el castaño son las dos especies básicas utilizadas tanto en elementos de estructura como en elementos de acabado. Tampoco debemos de olvidar el empleo de fábricas mixtas de entramado con rellenos de adobes o de encastados de ramañ recubiertos del mismo material, tanto en fachadas como tabiquerías interiores, que encontramos en las zonas bajas bercianas.



MOLINASECA.



LARRASOÑA (Navarra).

La arquitectura popular auxiliar berciana caminera nos muestra la variedad territorial geográfica y productiva de este ámbito comarcal. Así se localizan en el extremo oriental montañoso en contacto con Galicia la presencia de graneros ventilados propios de la Cornisa Cantábrica, en forma de hórreos de tipo asturiano en el núcleo de La Laguna. Están constituidos por su clásica planta cuadrada, con su caja de madera sustentada en vigas o *traves* de madera, apoyada en soportes o *pegoyos* de madera o de piezas monolíticas pétreas, rematados con losas redondeadas o *tornarratos*. Los pares de la cubierta se disponen de modo radial, formados por piezas de madera irregular normalmente en forma de piezas delgadas apoyadas en las vigas superiores o *liños*. A ellos se atan los haces de paja con tallos de paja o *bilortos*. Se sitúan junto a la casa ayudando a conformar el espacio libre abierto que la acompaña, o *antojano*, juntamente a otra edificación auxiliar de pajar o almacén.



LAGUNA, hórreo.

En contraste con los hórreos se pueden localizar, en los núcleos de la zona baja berciana, la existencia de edificios propios de lagar, destinados a la prensa del vino, ya citados desde época medieval, aunque como hemos podido ver no es raro que los mismos se integren en el programa de la casa. Disponen de una planta rectangular, con una gran viga de castaño que se desplaza verticalmente para pisar la uva. La *lagareta* es el pozo donde se pisa, para después depositarla en la *sartén* donde se prensa, empleando unas tablas, llamadas *agujas* o *cochinos*, sobre los que presiona la viga a través de unas vigas transversales, palos mayores o *cochas*. Para controlar el desplazamiento de la viga se dispone en su extremo el *huso* o *fuso*, tornillo de madera que la atraviesa, dotado de una tuerca de madera o familia, para que gire aquél subiendo o bajando. Emplea para ello como contrapeso una pieza pétreo, cantón o pienso, al cual va sujeto al huso. La viga se mueve en el otro extremo entre unos soportes verticales de madera o marranos atados a unos cargaderos sobre los que se regruesa el muro para actuar de tope. En el centro de la viga se disponen de otros dos soportes verticales o *velas* que evitan su movimiento lateral. El mosto se recoge en un depósito inferior o *pilo*, antes de trasegarse a las barricas. Se puede encontrar un ejemplar singular en Pieros, dotado de un pórtico delantero, como protección del acceso, compuesto por gruesos pilastrones de mampostería.

Se puede reseñar también ejemplares de palomares, en correspondencia con las áreas agrarias, destacando los dos presentes en Carracedo, dotados de planta circular de notable dimensión coronados con cubierta cónica de losas de pizarra. Bajo su alero se dispone una cornisa a base de losas voladas, sobre la que abren los agujeros para facilitar la entrada de las palomas en el interior. Dentro los nidos están creados en la cara interior del muro circular de fachada, en la propia fábrica de esquistos. Uno de ellos está fechado en



CARRACEDO, palomar fechado en 1768.

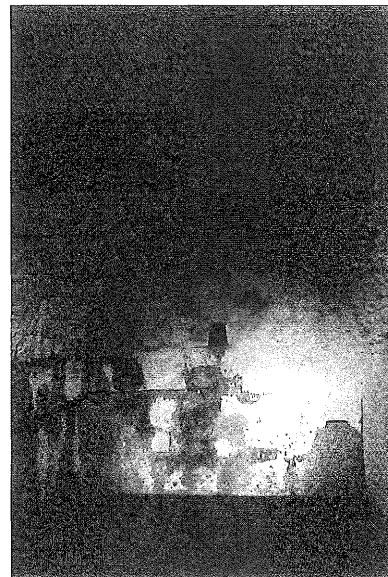
1768, estando dentro del antiguo recinto cercado del monasterio de Santa María de Carracedo, al cual pertenecieron.

En los núcleos asentados en los bordes montañosos es notable la presencia de pajares-cuadras diferenciados de las viviendas, creando hileras o agrupaciones menores, como reflejo de la separación del ganado menor de la casa, como ocurre en El Acebo o Riego de Ambrós, apareciendo también aunque con menor presencia numérica en otros núcleos bercianos como los del valle del Valcarce. En el caso de los pajares es habitual que tengan dos alturas, destinada la planta baja a albergue de la carreta y otros útiles además de servir de cuadra, mientras la superior se destina a pajar. En este último nivel no es raro que se constituya en forma de corredor, asemejándose a las viviendas, incluso mostrar un cuerpo volado cerrado como en Riego de Ambrós, siempre dotado de un amplio hueco vertical o boquero, para facilitar el almacenamiento de la paja.



EL ACEBO, Fuente de la Trucha.

Completando el equipamiento tradicional vinculado al Camino las numerosas fuentes, tanto en forma de arcas de agua, como la fuente de la Trucha en El Acebo, construida en fábrica de mampostería protegida con tejado de grandes losas a dos aguas. También podemos reseñar otro ejemplo de fuente, está vez encañada, contando con una amplia bóveda de cañón realizada en lajas de esquistos, recorriendo por un lateral la conducción del agua que cae a una pila pétreo, dejando caer el sobrante al fondo del amplio decantador. Desgraciadamente esta fuente rural cercana a Campo ha visto modificada su sencillo tratamiento exterior por una intervención excesiva. Completa esta imagen de dotación del agua a través de los pozos, en la zona baja berciana, que tradicionalmente se ayudaban para extraer el de cigüeñales, compuestos por una pértiga de madera articulada, dotada de un contrapeso a base de una losa pétreo, sujeta a ella, que encontramos en lugares como Fuentes Nuevas o Narayola, aunque con significativas transformaciones.



CAMPO, fuente.

Por último hay que destacar entre las instalaciones hidráulicas, además del número elevado de molinos de pequeña magnitud, la presencia de ferrerías que empleaban el agua como recurso energético, tanto para mover el mazo, con su rodezno y árbol, trabajando el hierro para fabricar útiles de distinta condición, como para hacer funcionar el fuelle hidráulico, empleando el principio de Venturi insuflando el aire al introducir agua en un tubo o conducción. Este tipo de fuelle se empleará por primera vez, en el siglo XVIII, en el noroeste español en una ferrería del cercano Valle de la Valdeza dependiente del monasterio de San Pedro de Montes, vecina de la de Compludo. Cabe señalar que una de estas instalaciones, convertida posteriormente en molino, dará el nombre a un lugar: Las Herrerías de Valcarce. Destaca en este área la ferrería de Portela de Valcarce, ejemplar de notable dimensión compuesto por una casona del siglo XIX, acompañada de un conjunto de edifica-



CACABELOS, molino.



PORTELA DE VALCARCEL, ferrería.



AMBASMESTAS, tenería.

ción agropecuaria, pajares, cuadras, almacenes y hornera, además de los edificios de la propia ferrería, dispuestos escalonadamente, con sus cubiertas hundidas, contando con espacio de trabajo, hornos de fundición además de la propia instalación básica del depósito de agua o *banzao* y soporte del mazo. Completando esta imagen se debe reseñar la pervivencia de un tenería en el núcleo de Ambasmestas, situada junto al río Valcarce del que se servía. Esta caracterizada exteriormente por un secadero dispuesto en su testero orientado hacia el mediodía, conformado por un espacio abierto porticado englobado bajo el volumen de su cubierta de pizarra. Lugar donde se dejaban secar las pieles después de haber sido tratadas y lavadas.

EL HOY DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN EL CAMINO

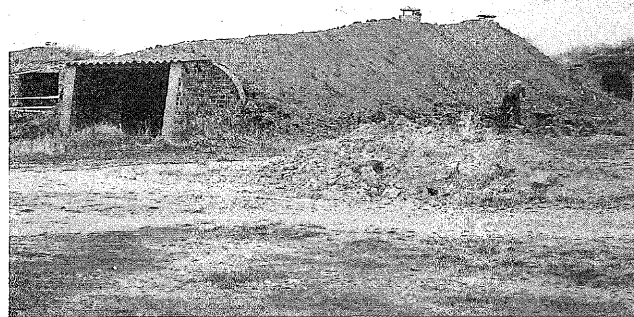
La arquitectura popular en el Camino aporta una de las imágenes específicas de este conjunto territorial, contribu-

yendo a su especial interés, por la variedad de sus organizaciones íntimamente relacionadas con las variables paisajísticas de cada comarca o territorio que recorre. Frente al carácter más unitario de la arquitectura singular y de las propias estructuras urbanísticas que como cuentas de un collar se enlazan en él, donde el itinerario histórico ha jugado un importante papel de comunicador cultural que puede ejemplificarse en la penetración y expansión de la arquitectura románica, existe el contraste del variado paisaje rural que recorre, desde espacios puramente agrarios y de vega frente a áreas de montaña de especialización ganadera, sirviendo la arquitectura popular como sintetizador de estos diferentes territorios dotándolos de sus señas de identidad. Así este patrimonio popular suministra una lectura no globalizada de un territorio y en tal sentido aparece como la característica identitaria básica cultural del Camino, que constituye en una visión moderna uno de sus valores principales que no se debiera perder.

Sin embargo el abandono, la transformación inadecuada o simplemente la destrucción de esta arquitectura es una constante que se extiende a la mayoría de sus poblaciones, afectándola significativamente. Sin duda podemos señalar que ejemplos singulares como casas u otras edificaciones de cubierta vegetal, la imagen del grupo de pajares conformando el Camino en El Ganso puede ser ejemplar en tal sentido, pueden darnos idea de la escasa atención o interés que esta arquitectura recibe en comparación con otros países europeos. Las transformaciones pueden ser para ocultar o alterar la imagen exterior de ciertas arquitecturas, como las de tapial por identificarse este material con la pobreza y un pasado de atraso y dificultades, cubriéndose con una fábrica de ladrillo visto o se reviste y se pinta de blanco, sustituyendo las carpinterías de madera por las de aluminio anodizado o de pvc. Otras transformaciones van desde el



EL GANSO, casa de *sobera* arruinada.



ROBLEDO DE LA VALDONCINA, nueva bodega.

rejuntado de mortero de cemento gris en las fábricas de piedra vista, modificando el aspecto general cromático de las mismas, bien modificando y ampliando los tamaños y proporciones de los huecos exteriores, bien los tipos de sus carpinterías incorporando materiales no tradicionales. Y con nuevas edificaciones con tipos edificatorios de carácter urbano, como los edificios multifamiliares o los chalés, empleando volumetrías, formas y materiales disonantes con los habituales usados por la arquitectura popular.

El Plan Regional Territorial del Camino de Santiago en la Provincia de León, desde una visión territorial de este conjunto histórico y entre las distintas propuestas de protección y gestión de los bienes naturales y culturales vinculados al Camino, plantea una serie de medidas para la protección y la recuperación de la arquitectura popular sita en el ámbito del Camino en el entendimiento que es una parte significativa de su patrimonio. Por un lado incorpora en el Catálogo de arquitectura todos los ejemplares de esta arquitectura, como medida contra su destrucción, Por otro lado plantea una normativa u ordenanza vinculada al Catálogo en la que se indica como se puede actuar sobre la misma en función de la morfología, construcción, materiales, calidad y estado de conservación de sus ejemplares, así como se determina como ha de edificarse la nueva construcción con la intención de que ajusten a sus condiciones formales y constructivas especialmente exteriores. Incorpora, dentro de los distintos Programas de Actuación que contiene el Plan, uno específico dedicado al Fomento de la Rehabilitación de la Arquitectura Popular basado en las posibilidades de financiación y subvención pública de las denominadas Áreas de Rehabilitación Integral dentro del Plan Cuatrienal de Vivienda, en colaboración con la iniciativa particular, los ayuntamientos, la Comunidad Autónoma y el Ministerio de Fomento, junto con otro programa concreto dedicado a la Recuperación de la Arquitectura Popular Sin-

gular del Camino dedicado a la intervención pública en la recuperación y restauración de una serie de ejemplos singulares seleccionados de esta arquitectura. Ello se complementa con dos programas más basados en la intervención pública: Recuperación de la Imagen de los Cascos Históricos y Restauración de las Fachadas del Camino, planteados para la recuperación ambiental de los distintos tramos de núcleos por los que discurre el Camino tanto en la imagen externa de la arquitectura como del conjunto de la escena urbana, en sus suelos, vegetación, instalaciones públicas, mobiliario público, etc. Además de otro programa dedicado al Fomento del Turismo Caminero que se plantea implicando la propia recuperación de esta arquitectura en él.

Así se pretende generar la recuperación de la arquitectura popular como parte fundamental de la imagen del Camino, combinando las medidas de protección pública, las de fomento de la actividad privada dirigida a la rehabilitación y las de intervención pública directa de carácter restaurador, en la búsqueda de generar actuaciones ejemplares que sirvan de ejemplo y estímulo a la recuperación global de esta arquitectura, con la clara intención de sus efectos de contagio puedan muy bien sobrepasar el ámbito caminero dado el carácter simbólico del mismo. Sin duda la puesta en marcha de estas medidas apoyadas en el necesario órgano de gestión puede significar un futuro distinto para este patrimonio hoy escasamente valorado en línea con las nuevas concepciones de patrimonio cultural de carácter territorial global, representado en el concepto de Paisaje Cultural que es quizás el que mejor encaja en un Conjunto Histórico Artístico tan especial como es el Camino de Santiago.